EL DEFENSOR DE GRANADA

AÑO XXXVII

TARIFA DE SUSCRIPCIONES.—En Granada, un mes, seis reales.—En el resto de la Península, tres meses, cinco pesetas.—En el extranjero, seis meses, 18 francos.—(La de fuera, pago adelantado.)

TARIFA DE ANUNCIOS.—Oficiales y de espectáculos, por cada centímetro de altura, al ancho de una columna: En 1.ª plana, 10 pías; en 2.ª, 10; en 3.ª, 7,50; en 4.ª, 5.—Los demás anuncios, cada centímetro id. En 1.ª plana, 3; en 2.ª, 1,50; en 3.ª, 1; en 4.ª, 0,75.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Decano de la Prensa diaria de esta Provincia

TARIFA DE ESQUELAS MORTUARIAS.—Esqueles al ancho de una columna: en 1.ª, 50 pías; en 2.ª, 25; en 3.ª, 10.—Al ancho de dos en 1.ª, 100; en 2.ª, 50; en 3.ª, 25.—Al ancho de tres en 1.ª, 150; en 2.ª, 75; en 3.ª, 37,50.—Al ancho de cuatro en 1.ª, 200; en 2.ª, 100; en 3.ª, 50.—Al ancho de cinco en 1.ª, 250; en 2.ª, 125; en 3.ª, 62,50.—Al ancho de seis en 1.ª, 300; en 2.ª, 150; en 3.ª, 75.—Al ancho de siete en 1.ª, 350; en 2.ª, 175; en 3.ª, 87,50.—Al ancho de ocho en 1.ª, 400; en 2.ª, 200; en 3.ª, 100.—Al ancho de nueve en 1.ª, 450; en 2.ª, 225; en 3.ª, 112,50.—Al ancho de diez en 1.ª, 500; en 2.ª, 250; en 3.ª, 125.—Al ancho de once en 1.ª, 550; en 2.ª, 275; en 3.ª, 137,50.—Al ancho de doce en 1.ª, 600; en 2.ª, 300; en 3.ª, 150.—Al ancho de trece en 1.ª, 650; en 2.ª, 325; en 3.ª, 162,50.—Al ancho de catorce en 1.ª, 700; en 2.ª, 350; en 3.ª, 175.—Al ancho de quince en 1.ª, 750; en 2.ª, 375; en 3.ª, 187,50.—Al ancho de dieciséis en 1.ª, 800; en 2.ª, 400; en 3.ª, 200.—Al ancho de diecisiete en 1.ª, 850; en 2.ª, 425; en 3.ª, 212,50.—Al ancho de dieciocho en 1.ª, 900; en 2.ª, 450; en 3.ª, 225.—Al ancho de dieinueve en 1.ª, 950; en 2.ª, 475; en 3.ª, 237,50.—Al ancho de veinte en 1.ª, 1.000; en 2.ª, 500; en 3.ª, 250.—Al ancho de veintiuno en 1.ª, 1.050; en 2.ª, 525; en 3.ª, 262,50.—Al ancho de veintidós en 1.ª, 1.100; en 2.ª, 550; en 3.ª, 275.—Al ancho de veintitrés en 1.ª, 1.150; en 2.ª, 575; en 3.ª, 287,50.—Al ancho de veinticuatro en 1.ª, 1.200; en 2.ª, 600; en 3.ª, 300.—Al ancho de veinticinco en 1.ª, 1.250; en 2.ª, 625; en 3.ª, 312,50.—Al ancho de veintiseis en 1.ª, 1.300; en 2.ª, 650; en 3.ª, 325.—Al ancho de veintisiete en 1.ª, 1.350; en 2.ª, 675; en 3.ª, 337,50.—Al ancho de veintiocho en 1.ª, 1.400; en 2.ª, 700; en 3.ª, 350.—Al ancho de veintinueve en 1.ª, 1.450; en 2.ª, 725; en 3.ª, 362,50.—Al ancho de treinta en 1.ª, 1.500; en 2.ª, 750; en 3.ª, 375.—Al ancho de treinta y uno en 1.ª, 1.550; en 2.ª, 775; en 3.ª, 387,50.—Al ancho de treinta y dos en 1.ª, 1.600; en 2.ª, 800; en 3.ª, 400.—Al ancho de treinta y tres en 1.ª, 1.650; en 2.ª, 825; en 3.ª, 412,50.—Al ancho de treinta y cuatro en 1.ª, 1.700; en 2.ª, 850; en 3.ª, 425.—Al ancho de treinta y cinco en 1.ª, 1.750; en 2.ª, 875; en 3.ª, 437,50.—Al ancho de treinta y seis en 1.ª, 1.800; en 2.ª, 900; en 3.ª, 450.—Al ancho de treinta y siete en 1.ª, 1.850; en 2.ª, 925; en 3.ª, 462,50.—Al ancho de treinta y ocho en 1.ª, 1.900; en 2.ª, 950; en 3.ª, 475.—Al ancho de treinta y nueve en 1.ª, 1.950; en 2.ª, 975; en 3.ª, 487,50.—Al ancho de cuarenta en 1.ª, 2.000; en 2.ª, 1.000; en 3.ª, 500.—Al ancho de cuarenta y uno en 1.ª, 2.050; en 2.ª, 1.025; en 3.ª, 512,50.—Al ancho de cuarenta y dos en 1.ª, 2.100; en 2.ª, 1.050; en 3.ª, 525.—Al ancho de cuarenta y tres en 1.ª, 2.150; en 2.ª, 1.075; en 3.ª, 537,50.—Al ancho de cuarenta y cuatro en 1.ª, 2.200; en 2.ª, 1.100; en 3.ª, 550.—Al ancho de cuarenta y cinco en 1.ª, 2.250; en 2.ª, 1.125; en 3.ª, 562,50.—Al ancho de cuarenta y seis en 1.ª, 2.300; en 2.ª, 1.150; en 3.ª, 575.—Al ancho de cuarenta y siete en 1.ª, 2.350; en 2.ª, 1.175; en 3.ª, 587,50.—Al ancho de cuarenta y ocho en 1.ª, 2.400; en 2.ª, 1.200; en 3.ª, 600.—Al ancho de cuarenta y nueve en 1.ª, 2.450; en 2.ª, 1.225; en 3.ª, 612,50.—Al ancho de cincuenta en 1.ª, 2.500; en 2.ª, 1.250; en 3.ª, 625.—Al ancho de cincuenta y uno en 1.ª, 2.550; en 2.ª, 1.275; en 3.ª, 637,50.—Al ancho de cincuenta y dos en 1.ª, 2.600; en 2.ª, 1.300; en 3.ª, 650.—Al ancho de cincuenta y tres en 1.ª, 2.650; en 2.ª, 1.325; en 3.ª, 662,50.—Al ancho de cincuenta y cuatro en 1.ª, 2.700; en 2.ª, 1.350; en 3.ª, 675.—Al ancho de cincuenta y cinco en 1.ª, 2.750; en 2.ª, 1.375; en 3.ª, 687,50.—Al ancho de cincuenta y seis en 1.ª, 2.800; en 2.ª, 1.400; en 3.ª, 700.—Al ancho de cincuenta y siete en 1.ª, 2.850; en 2.ª, 1.425; en 3.ª, 712,50.—Al ancho de cincuenta y ocho en 1.ª, 2.900; en 2.ª, 1.450; en 3.ª, 725.—Al ancho de cincuenta y nueve en 1.ª, 2.950; en 2.ª, 1.475; en 3.ª, 737,50.—Al ancho de sesenta en 1.ª, 3.000; en 2.ª, 1.500; en 3.ª, 750.—Al ancho de sesenta y uno en 1.ª, 3.050; en 2.ª, 1.525; en 3.ª, 762,50.—Al ancho de sesenta y dos en 1.ª, 3.100; en 2.ª, 1.550; en 3.ª, 775.—Al ancho de sesenta y tres en 1.ª, 3.150; en 2.ª, 1.575; en 3.ª, 787,50.—Al ancho de sesenta y cuatro en 1.ª, 3.200; en 2.ª, 1.600; en 3.ª, 800.—Al ancho de sesenta y cinco en 1.ª, 3.250; en 2.ª, 1.625; en 3.ª, 812,50.—Al ancho de sesenta y seis en 1.ª, 3.300; en 2.ª, 1.650; en 3.ª, 825.—Al ancho de sesenta y siete en 1.ª, 3.350; en 2.ª, 1.675; en 3.ª, 837,50.—Al ancho de sesenta y ocho en 1.ª, 3.400; en 2.ª, 1.700; en 3.ª, 850.—Al ancho de sesenta y nueve en 1.ª, 3.450; en 2.ª, 1.725; en 3.ª, 862,50.—Al ancho de setenta en 1.ª, 3.500; en 2.ª, 1.750; en 3.ª, 875.—Al ancho de setenta y uno en 1.ª, 3.550; en 2.ª, 1.775; en 3.ª, 887,50.—Al ancho de setenta y dos en 1.ª, 3.600; en 2.ª, 1.800; en 3.ª, 900.—Al ancho de setenta y tres en 1.ª, 3.650; en 2.ª, 1.825; en 3.ª, 912,50.—Al ancho de setenta y cuatro en 1.ª, 3.700; en 2.ª, 1.850; en 3.ª, 925.—Al ancho de setenta y cinco en 1.ª, 3.750; en 2.ª, 1.875; en 3.ª, 937,50.—Al ancho de setenta y seis en 1.ª, 3.800; en 2.ª, 1.900; en 3.ª, 950.—Al ancho de setenta y siete en 1.ª, 3.850; en 2.ª, 1.925; en 3.ª, 962,50.—Al ancho de setenta y ocho en 1.ª, 3.900; en 2.ª, 1.950; en 3.ª, 975.—Al ancho de setenta y nueve en 1.ª, 3.950; en 2.ª, 1.975; en 3.ª, 987,50.—Al ancho de ochenta en 1.ª, 4.000; en 2.ª, 2.000; en 3.ª, 1.000.—Al ancho de ochenta y uno en 1.ª, 4.050; en 2.ª, 2.025; en 3.ª, 1.012,50.—Al ancho de ochenta y dos en 1.ª, 4.100; en 2.ª, 2.050; en 3.ª, 1.025.—Al ancho de ochenta y tres en 1.ª, 4.150; en 2.ª, 2.075; en 3.ª, 1.037,50.—Al ancho de ochenta y cuatro en 1.ª, 4.200; en 2.ª, 2.100; en 3.ª, 1.050.—Al ancho de ochenta y cinco en 1.ª, 4.250; en 2.ª, 2.125; en 3.ª, 1.062,50.—Al ancho de ochenta y seis en 1.ª, 4.300; en 2.ª, 2.150; en 3.ª, 1.075.—Al ancho de ochenta y siete en 1.ª, 4.350; en 2.ª, 2.175; en 3.ª, 1.087,50.—Al ancho de ochenta y ocho en 1.ª, 4.400; en 2.ª, 2.200; en 3.ª, 1.100.—Al ancho de ochenta y nueve en 1.ª, 4.450; en 2.ª, 2.225; en 3.ª, 1.112,50.—Al ancho de noventa en 1.ª, 4.500; en 2.ª, 2.250; en 3.ª, 1.125.—Al ancho de noventa y uno en 1.ª, 4.550; en 2.ª, 2.275; en 3.ª, 1.137,50.—Al ancho de noventa y dos en 1.ª, 4.600; en 2.ª, 2.300; en 3.ª, 1.150.—Al ancho de noventa y tres en 1.ª, 4.650; en 2.ª, 2.325; en 3.ª, 1.162,50.—Al ancho de noventa y cuatro en 1.ª, 4.700; en 2.ª, 2.350; en 3.ª, 1.175.—Al ancho de noventa y cinco en 1.ª, 4.750; en 2.ª, 2.375; en 3.ª, 1.187,50.—Al ancho de noventa y seis en 1.ª, 4.800; en 2.ª, 2.400; en 3.ª, 1.200.—Al ancho de noventa y siete en 1.ª, 4.850; en 2.ª, 2.425; en 3.ª, 1.212,50.—Al ancho de noventa y ocho en 1.ª, 4.900; en 2.ª, 2.450; en 3.ª, 1.225.—Al ancho de noventa y nueve en 1.ª, 4.950; en 2.ª, 2.475; en 3.ª, 1.237,50.—Al ancho de cien en 1.ª, 5.000; en 2.ª, 2.500; en 3.ª, 1.250.—Al ancho de cien y uno en 1.ª, 5.050; en 2.ª, 2.525; en 3.ª, 1.262,50.—Al ancho de cien y dos en 1.ª, 5.100; en 2.ª, 2.550; en 3.ª, 1.275.—Al ancho de cien y tres en 1.ª, 5.150; en 2.ª, 2.575; en 3.ª, 1.287,50.—Al ancho de cien y cuatro en 1.ª, 5.200; en 2.ª, 2.600; en 3.ª, 1.300.—Al ancho de cien y cinco en 1.ª, 5.250; en 2.ª, 2.625; en 3.ª, 1.312,50.—Al ancho de cien y seis en 1.ª, 5.300; en 2.ª, 2.650; en 3.ª, 1.325.—Al ancho de cien y siete en 1.ª, 5.350; en 2.ª, 2.675; en 3.ª, 1.337,50.—Al ancho de cien y ocho en 1.ª, 5.400; en 2.ª, 2.700; en 3.ª, 1.350.—Al ancho de cien y nueve en 1.ª, 5.450; en 2.ª, 2.725; en 3.ª, 1.362,50.—Al ancho de ciento en 1.ª, 5.500; en 2.ª, 2.750; en 3.ª, 1.375.—Al ancho de ciento y uno en 1.ª, 5.550; en 2.ª, 2.775; en 3.ª, 1.387,50.—Al ancho de ciento y dos en 1.ª, 5.600; en 2.ª, 2.800; en 3.ª, 1.400.—Al ancho de ciento y tres en 1.ª, 5.650; en 2.ª, 2.825; en 3.ª, 1.412,50.—Al ancho de ciento y cuatro en 1.ª, 5.700; en 2.ª, 2.850; en 3.ª, 1.425.—Al ancho de ciento y cinco en 1.ª, 5.750; en 2.ª, 2.875; en 3.ª, 1.437,50.—Al ancho de ciento y seis en 1.ª, 5.800; en 2.ª, 2.900; en 3.ª, 1.450.—Al ancho de ciento y siete en 1.ª, 5.850; en 2.ª, 2.925; en 3.ª, 1.462,50.—Al ancho de ciento y ocho en 1.ª, 5.900; en 2.ª, 2.950; en 3.ª, 1.475.—Al ancho de ciento y nueve en 1.ª, 5.950; en 2.ª, 2.975; en 3.ª, 1.487,50.—Al ancho de doscientos en 1.ª, 6.000; en 2.ª, 3.000; en 3.ª, 1.500.—Al ancho de doscientos y uno en 1.ª, 6.050; en 2.ª, 3.025; en 3.ª, 1.512,50.—Al ancho de doscientos y dos en 1.ª, 6.100; en 2.ª, 3.050; en 3.ª, 1.525.—Al ancho de doscientos y tres en 1.ª, 6.150; en 2.ª, 3.075; en 3.ª, 1.537,50.—Al ancho de doscientos y cuatro en 1.ª, 6.200; en 2.ª, 3.100; en 3.ª, 1.550.—Al ancho de doscientos y cinco en 1.ª, 6.250; en 2.ª, 3.125; en 3.ª, 1.562,50.—Al ancho de doscientos y seis en 1.ª, 6.300; en 2.ª, 3.150; en 3.ª, 1.575.—Al ancho de doscientos y siete en 1.ª, 6.350; en 2.ª, 3.175; en 3.ª, 1.587,50.—Al ancho de doscientos y ocho en 1.ª, 6.400; en 2.ª, 3.200; en 3.ª, 1.600.—Al ancho de doscientos y nueve en 1.ª, 6.450; en 2.ª, 3.225; en 3.ª, 1.612,50.—Al ancho de trescientos en 1.ª, 6.500; en 2.ª, 3.250; en 3.ª, 1.625.—Al ancho de trescientos y uno en 1.ª, 6.550; en 2.ª, 3.275; en 3.ª, 1.637,50.—Al ancho de trescientos y dos en 1.ª, 6.600; en 2.ª, 3.300; en 3.ª, 1.650.—Al ancho de trescientos y tres en 1.ª, 6.650; en 2.ª, 3.325; en 3.ª, 1.662,50.—Al ancho de trescientos y cuatro en 1.ª, 6.700; en 2.ª, 3.350; en 3.ª, 1.675.—Al ancho de trescientos y cinco en 1.ª, 6.750; en 2.ª, 3.375; en 3.ª, 1.687,50.—Al ancho de trescientos y seis en 1.ª, 6.800; en 2.ª, 3.400; en 3.ª, 1.700.—Al ancho de trescientos y siete en 1.ª, 6.850; en 2.ª, 3.425; en 3.ª, 1.712,50.—Al ancho de trescientos y ocho en 1.ª, 6.900; en 2.ª, 3.450; en 3.ª, 1.725.—Al ancho de trescientos y nueve en 1.ª, 6.950; en 2.ª, 3.475; en 3.ª, 1.737,50.—Al ancho de cuatrocientos en 1.ª, 7.000; en 2.ª, 3.500; en 3.ª, 1.750.—Al ancho de cuatrocientos y uno en 1.ª, 7.050; en 2.ª, 3.525; en 3.ª, 1.762,50.—Al ancho de cuatrocientos y dos en 1.ª, 7.100; en 2.ª, 3.550; en 3.ª, 1.775.—Al ancho de cuatrocientos y tres en 1.ª, 7.150; en 2.ª, 3.575; en 3.ª, 1.787,50.—Al ancho de cuatrocientos y cuatro en 1.ª, 7.200; en 2.ª, 3.600; en 3.ª, 1.800.—Al ancho de cuatrocientos y cinco en 1.ª, 7.250; en 2.ª, 3.625; en 3.ª, 1.812,50.—Al ancho de cuatrocientos y seis en 1.ª, 7.300; en 2.ª, 3.650; en 3.ª, 1.825.—Al ancho de cuatrocientos y siete en 1.ª, 7.350; en 2.ª, 3.675; en 3.ª, 1.837,50.—Al ancho de cuatrocientos y ocho en 1.ª, 7.400; en 2.ª, 3.700; en 3.ª, 1.850.—Al ancho de cuatrocientos y nueve en 1.ª, 7.450; en 2.ª, 3.725; en 3.ª, 1.862,50.—Al ancho de quinientos en 1.ª, 7.500; en 2.ª, 3.750; en 3.ª, 1.875.—Al ancho de quinientos y uno en 1.ª, 7.550; en 2.ª, 3.775; en 3.ª, 1.887,50.—Al ancho de quinientos y dos en 1.ª, 7.600; en 2.ª, 3.800; en 3.ª, 1.900.—Al ancho de quinientos y tres en 1.ª, 7.650; en 2.ª, 3.825; en 3.ª, 1.912,50.—Al ancho de quinientos y cuatro en 1.ª, 7.700; en 2.ª, 3.850; en 3.ª, 1.925.—Al ancho de quinientos y cinco en 1.ª, 7.750; en 2.ª, 3.875; en 3.ª, 1.937,50.—Al ancho de quinientos y seis en 1.ª, 7.800; en 2.ª, 3.900; en 3.ª, 1.950.—Al ancho de quinientos y siete en 1.ª, 7.850; en 2.ª, 3.925; en 3.ª, 1.962,50.—Al ancho de quinientos y ocho en 1.ª, 7.900; en 2.ª, 3.950; en 3.ª, 1.975.—Al ancho de quinientos y nueve en 1.ª, 7.950; en 2.ª, 3.975; en 3.ª, 1.987,50.—Al ancho de seiscientos en 1.ª, 8.000; en 2.ª, 4.000; en 3.ª, 2.000.—Al ancho de seiscientos y uno en 1.ª, 8.050; en 2.ª, 4.025; en 3.ª, 2.012,50.—Al ancho de seiscientos y dos en 1.ª, 8.100; en 2.ª, 4.050; en 3.ª, 2.025.—Al ancho de seiscientos y tres en 1.ª, 8.150; en 2.ª, 4.075; en 3.ª, 2.037,50.—Al ancho de seiscientos y cuatro en 1.ª, 8.200; en 2.ª, 4.100; en 3.ª, 2.050.—Al ancho de seiscientos y cinco en 1.ª, 8.250; en 2.ª, 4.125; en 3.ª, 2.062,50.—Al ancho de seiscientos y seis en 1.ª, 8.300; en 2.ª, 4.150; en 3.ª, 2.075.—Al ancho de seiscientos y siete en 1.ª, 8.350; en 2.ª, 4.175; en 3.ª, 2.087,50.—Al ancho de seiscientos y ocho en 1.ª, 8.400; en 2.ª, 4.200; en 3.ª, 2.100.—Al ancho de seiscientos y nueve en 1.ª, 8.450; en 2.ª, 4.225; en 3.ª, 2.112,50.—Al ancho de setecientos en 1.ª, 8.500; en 2.ª, 4.250; en 3.ª, 2.125.—Al ancho de setecientos y uno en 1.ª, 8.550; en 2.ª, 4.275; en 3.ª, 2.137,50.—Al ancho de setecientos y dos en 1.ª, 8.600; en 2.ª, 4.300; en 3.ª, 2.150.—Al ancho de setecientos y tres en 1.ª, 8.650; en 2.ª, 4.325; en 3.ª, 2.162,50.—Al ancho de setecientos y cuatro en 1.ª, 8.700; en 2.ª, 4.350; en 3.ª, 2.175.—Al ancho de setecientos y cinco en 1.ª, 8.750; en 2.ª, 4.375; en 3.ª, 2.187,50.—Al ancho de setecientos y seis en 1.ª, 8.800; en 2.ª, 4.400; en 3.ª, 2.200.—Al ancho de setecientos y siete en 1.ª, 8.850; en 2.ª, 4.425; en 3.ª, 2.212,50.—Al ancho de setecientos y ocho en 1.ª, 8.900; en 2.ª, 4.450; en 3.ª, 2.225.—Al ancho de setecientos y nueve en 1.ª, 8.950; en 2.ª, 4.475; en 3.ª, 2.237,50.—Al ancho de ochocientos en 1.ª, 9.000; en 2.ª, 4.500; en 3.ª, 2.250.—Al ancho de ochocientos y uno en 1.ª, 9.050; en 2.ª, 4.525; en 3.ª, 2.262,50.—Al ancho de ochocientos y dos en 1.ª, 9.100; en 2.ª, 4.550; en 3.ª, 2.275.—Al ancho de ochocientos y tres en 1.ª, 9.150; en 2.ª, 4.575; en 3.ª, 2.287,50.—Al ancho de ochocientos y cuatro en 1.ª, 9.200; en 2.ª, 4.600; en 3.ª, 2.300.—Al ancho de ochocientos y cinco en 1.ª, 9.250; en 2.ª, 4.625; en 3.ª, 2.312,50.—Al ancho de ochocientos y seis en 1.ª, 9.300; en 2.ª, 4.650; en 3.ª, 2.325.—Al ancho de ochocientos y siete en 1.ª, 9.350; en 2.ª, 4.675; en 3.ª, 2.337,50.—Al ancho de ochocientos y ocho en 1.ª, 9.400; en 2.ª, 4.700; en 3.ª, 2.350.—Al ancho de ochocientos y nueve en 1.ª, 9.450; en 2.ª, 4.725; en 3.ª, 2.362,50.—Al ancho de novecientos en 1.ª, 9.500; en 2.ª, 4.750; en 3.ª, 2.375.—Al ancho de novecientos y uno en 1.ª, 9.550; en 2.ª, 4.775; en 3.ª, 2.387,50.—Al ancho de novecientos y dos en 1.ª, 9.600; en 2.ª, 4.800; en 3.ª, 2.400.—Al ancho de novecientos y tres en 1.ª, 9.650; en 2.ª, 4.825; en 3.ª, 2.412,50.—Al ancho de novecientos y cuatro en 1.ª, 9.700; en 2.ª, 4.850; en 3.ª, 2.425.—Al ancho de novecientos y cinco en 1.ª, 9.750; en 2.ª, 4.875; en 3.ª, 2.437,50.—Al ancho de novecientos y seis en 1.ª, 9.800; en 2.ª, 4.900; en 3.ª, 2.450.—Al ancho de novecientos y siete en 1.ª, 9.850; en 2.ª, 4.925; en 3.ª, 2.462,50.—Al ancho de novecientos y ocho en 1.ª, 9.900; en 2.ª, 4.950; en 3.ª, 2.475.—Al ancho de novecientos y nueve en 1.ª, 9.950; en 2.ª, 4.975; en 3.ª, 2.487,50.—Al ancho de mil en 1.ª, 10.000; en 2.ª, 5.000; en 3.ª, 2.500.—Al ancho de mil y uno en 1.ª, 10.050; en 2.ª, 5.025; en 3.ª, 2.512,50.—Al ancho de mil y dos en 1.ª, 10.100; en 2.ª, 5.050; en 3.ª, 2.525.—Al ancho de mil y tres en 1.ª, 10.150; en 2.ª, 5.075; en 3.ª, 2.537,50.—Al ancho de mil y cuatro en 1.ª, 10.200; en 2.ª, 5.100; en 3.ª, 2.550.—Al ancho de mil y cinco en 1.ª, 10.250; en 2.ª, 5.125; en 3.ª, 2.562,50.—Al ancho de mil y seis en 1.ª, 10.300; en 2.ª, 5.150; en 3.ª, 2.575.—Al ancho de mil y siete en 1.ª, 10.350; en 2.ª, 5.175; en 3.ª, 2.587,50.—Al ancho de mil y ocho en 1.ª, 10.400; en 2.ª, 5.200; en 3.ª, 2.600.—Al ancho de mil y nueve en 1.ª, 10.450; en 2.ª, 5.225; en 3.ª, 2.612,50.—Al ancho de dos mil en 1.ª, 10.500; en 2.ª, 5.250; en 3.ª, 2.625.—Al ancho de dos mil y uno en 1.ª, 10.550; en 2.ª, 5.275; en 3.ª, 2.637,50.—Al ancho de dos mil y dos en 1.ª, 10.600; en 2.ª, 5.300; en 3.ª, 2.650.—Al ancho de dos mil y tres en 1.ª, 10.650; en 2.ª, 5.325; en 3.ª, 2.662,50.—Al ancho de dos mil y cuatro en 1.ª, 10.700; en 2.ª, 5.350; en 3.ª, 2.675.—Al ancho de dos mil y cinco en 1.ª, 10.750; en 2.ª, 5.375; en 3.ª, 2.687,50.—Al ancho de dos mil y seis en 1.ª, 10.800; en 2.ª, 5.400; en 3.ª, 2.700.—Al ancho de dos mil y siete en 1.ª, 10.850; en 2.ª, 5.425; en 3.ª, 2.712,50.—Al ancho de dos mil y ocho en 1.ª, 10.900; en 2.ª, 5.450; en 3.ª, 2.725.—Al ancho de dos mil y nueve en 1.ª, 10.950; en 2.ª, 5.475; en 3.ª, 2.737,50.—Al ancho de tres mil en 1.ª, 11.000; en 2.ª, 5.500; en 3.ª, 2.750.—Al ancho de tres mil y uno en 1.ª, 11.050; en 2.ª, 5.525; en 3.ª, 2.762,50.—Al ancho de tres mil y dos en 1.ª, 11.100; en 2.ª, 5.550; en 3.ª, 2.775.—Al ancho de tres mil y tres en 1.ª, 11.150; en 2.ª, 5.575; en 3.ª, 2.787,50.—Al ancho de tres mil y cuatro en 1.ª, 11.200; en 2.ª, 5.600; en 3.ª, 2.800.—Al ancho de tres mil y cinco en 1.ª, 11.250; en 2.ª, 5.625; en 3.ª, 2.812,50.—Al ancho de tres mil y seis en 1.ª, 11.300; en 2.ª, 5.650; en 3.ª, 2.825.—Al ancho de tres mil y siete en 1.ª, 11.350; en 2.ª, 5.675; en 3.ª, 2.837,50.—Al ancho de tres mil y ocho en 1.ª, 11.400; en 2.ª, 5.700; en 3.ª, 2.850.—Al ancho de tres mil y nueve en 1.ª, 11.450; en 2.ª, 5.725; en 3.ª, 2.862,50.—Al ancho de cuatro mil en 1.ª, 11.500; en 2.ª, 5.750; en 3.ª, 2.875.—Al ancho de cuatro mil y uno en 1.ª, 11.550; en 2.ª, 5.775; en 3.ª, 2.887,50.—Al ancho de cuatro mil y dos en 1.ª, 11.600; en 2.ª, 5.800; en 3.ª, 2.900.—Al ancho de cuatro mil y tres en 1.ª, 11.650; en 2.ª, 5.825; en 3.ª, 2.912,50.—Al ancho de cuatro mil y cuatro en 1.ª, 11.700; en 2.ª, 5.850; en 3.ª, 2.925.—Al ancho de cuatro mil y cinco en 1.ª, 11.750; en 2.ª, 5.875; en 3.ª, 2.937,50.—Al ancho de cuatro mil y seis en 1.ª, 11.800; en 2.ª, 5.900; en 3.ª, 2.950.—Al ancho de cuatro mil y siete en 1.ª, 11.850; en 2.ª, 5.925; en 3.ª, 2.962,50.—Al ancho de cuatro mil y ocho en 1.ª, 11.900; en 2.ª, 5.950; en 3.ª, 2.975.—Al ancho de cuatro mil y nueve en 1.ª, 11.950; en 2.ª, 5.975; en 3.ª, 2.987,50.—Al ancho de cinco mil en 1.ª, 12.000; en 2.ª, 6.000; en 3.ª, 3.000.—Al ancho de cinco mil y uno en 1.ª, 12.050; en 2.ª, 6.025; en 3.ª, 3.012,50.—Al ancho de cinco mil y dos en 1.ª, 12.100; en 2.ª, 6.050; en 3.ª, 3.025.—Al ancho de cinco mil y tres en 1.ª, 12.150; en 2.ª, 6.075; en 3.ª, 3.037,50.—Al ancho de cinco mil y cuatro en 1.ª, 12.200; en 2.ª, 6.100; en 3.ª, 3.050.—Al ancho de cinco mil y cinco en 1.ª, 12.250; en 2.ª, 6.125; en 3.ª, 3.062,50.—Al ancho de cinco mil y seis en 1.ª, 12.300; en 2.ª, 6.150; en 3.ª, 3.075.—Al ancho de cinco mil y siete en 1.ª, 12.350; en 2.ª, 6.175; en 3.ª, 3.087,50.—Al ancho de cinco mil y ocho en 1.ª, 12.400; en 2.ª, 6.200; en 3.ª, 3.100.—Al ancho de cinco mil y nueve en 1.ª, 12.450; en 2.ª, 6.225; en 3.ª, 3.112,50.—Al ancho de seis mil en 1.ª, 12.500; en 2.ª, 6.250; en 3.ª, 3.125.—Al ancho de seis mil y uno en 1.ª, 12.550; en 2.ª, 6.275; en 3.ª, 3.137,50.—Al ancho de seis mil y dos en 1.ª, 12.600; en 2.ª, 6.300; en 3.ª, 3.150.—Al ancho de seis mil y tres en 1.ª, 12.650; en 2.ª, 6.325; en 3.ª, 3.162,50.—Al ancho de seis mil y cuatro en 1.ª, 12.700; en 2.ª, 6.350; en 3.ª, 3.175.—Al ancho de seis mil y cinco en 1.ª, 12.750; en 2.ª, 6.375; en 3.ª, 3.187,50.—Al ancho de seis mil y seis en 1.ª, 12.800; en 2.ª, 6.400; en 3.ª, 3.200.—Al ancho de seis mil y siete en 1.ª, 12.850; en 2.ª, 6.425; en 3.ª, 3.212,50.—Al ancho de seis mil y ocho en

S. Jerónimo

JOYERÍA DE MODA
Últimas novedades,
Alhajas de ocasión.
Relojes de las mejores marcas

33, ZAGATÍN, 33

titulos de Almería, Mahón, Figueras y Cádiz los señores que a continuación se expresan:

Don Clemente Thommas Martín, don Antonio Jiménez González, don Francisco Caidovilla Villalpando, don Gregorio Duán Lillo, D. Domingo García Santos, D. Joaquín Serra Vilá, D. Manuel F. uos Gada, D. Ángel García Santos, D. Miguel Bichito Puch, D. Juan Segura Ballea, don Francisco Hernández Sanz, D. José Arbizu Barca, D. José Fernández Cañavate, D. Enrique García García, don José María Rubio Sánchez, don Tomás de la Roca Calderón, D. Ricardo Vázquez Álvarez, D. Antonio Salas Ramello, D. Manuel Alvarado Vargas, don Celedonio Fernández, D. Emilio Sáenz Larzu, D. Julio Fernández Palomo, D. Félix de Pablo Mateo, don Guillermo Polo Quesada, D. Agustín Bosch y Puyol, D. Manuel Romero García, don Manuel Escartín Morán, don Víctor García García, D. Clara Villanueva Martí ley, D. Antonio Sánchez Coquiñat, D. Ramón Cristóbal de Diego, D. Manuel Ruiz Elías, don José Oncillo de Pineda, D. Alvaro de Mendizábal, D. José Magaña y Manjón, D. Joaquín Portero Saizquier, don José Soriano Atard, D. Eduardo Muñoz González, D. Antonio Segundo Caniego, D. Valentín Sanz Martínez, D. Agustín de Vela y Vía, don Eufrosio Alcazar y Argueta, don Julio María Seabra, D. I. o. C. Guada, y Gil, D. Félix Gómez B. ingas, D. Dionisio Jordán Lafante, D. Juan García González, don Felipe García Ochoa, D. Juan Sagar y Reig, D. José Ignacio Lardón, D. Fernando Navarro Martínez, D. Miguel Malendó Cruz, don Jaime Guzmán Domingo, don Juan O. Nájiz y Vilalobos, D. Avelino Sanjurjo y López, D. Emilio de S. Marías, D. Antonio Noguero y Villanueva y D. Andrés Grana.

Alhaja recuperada
Hace pocos días la señora marquesa de Guadiana, perdió al bajar del carruaje la puerta de su casa, un magnífico reloj de oro y piedras finas.

Para los niños pobres
Sama anterior de la suscripción abierta para dar de comer a los niños pobres, 215 pesetas.

Para los niños pobres
Sama anterior de la suscripción abierta para dar de comer a los niños pobres, 215 pesetas.

Lotería de Navidad
PARTICIPACIONES A NUESTROS SUSCRIPTORES

Todos los días no festivos, nuestros suscriptores podrán adquirir participación de Lotería en los números 3.441-3.142-9.343

19.774 5.275 1.586 747 1.058 3.149 17.690

Cada suscriptor podrá llevar CINCUENTA CENTIMOS O UNA PESETA en cada uno de los diez expresados números: en total, cinco o diez pesetas.

Recordamos a nuestros correspondientes y suscriptores de fuera de la capital, que no despacharemos ninguna participación de Lotería, si la carta no viene acompañada del importe, así como de 40 céntimos para el certificado.

Toda la correspondencia solicitando lotería a la Administración de este periódico.

Sin efecto
Por el juzgado de instrucción del distrito del Sagrado de esta capital, se ha desahogado sin efecto el proceso de nulidad del estado de Vizarró, D. Valentin Ruiz Carrillo y del expositivo de D. Antonio Díez Gómez, en cuyos que se les señala por dicho juzgado, acordándose además levantar la suspensión que había decretado con tra dichos funcionarios.

Epidemia en el ganado
El Boletín Oficial publicará hoy una circular del Gobernador civil, declarando la epidemia de viruela en el ganado de Zafarraya.

Noticias militares
Servicio de la plaza para hoy
Parada, Armería y Caballería. Jefe de día, D. Juan Ramírez Cassinello, teniente coronel de Artillería. Ingenieros, D. Miguel Pezard Molin, comandante de la misma arma. Hospital y provisiones, D. Rafael López de la Cámara, capitán de Caballería.

Asunto escandaloso
El propietario de Quesada D. Manuel Bedoya, prepara cierta acción judicial contra un funcionario bastante conocido en Granada, por indebidamente de cantidad.

El mejor postre
Mermeladas Trevijano

Casos y cosas

En la Casa de Socorro han sido curados: Pilar López, de diez y nueve años, de herida contusa en el labio inferior; Antonio Sánchez, de veintiseis, de dos heridas contusas en la mano derecha, y Francisco Cortés, de treinta y cinco, de erosiones y contusiones en la cabeza.

No habéis oído nunca decir que una mujer es fea, pero que tie una boca fresca y una dentadura perfecta? Esa gasta Licor del Polo. Frasco 1,50.

El mejor estimulante y tónico para restablecer el apetito es el Elixir Estomacal de Salz de Carlos.

Crónica de espectáculos

En Cervantes

Con objeto de dar descanso a la Troupe china, hoy martes no hay función.

Para mañana miércoles, festividad de la Purísima Concepción, se hará una función de tarde y tres secciones por la noche, con gran rebaja de precios.

Palcos principales, 2 pesetas; butacas, 0,50; entrada principal, 0,15; paraiso, 0,10.

Habiendo terminado el dueto, la Empresa ha contratado en sustitución de éste, a la notable bailarina Petit Pastora, que en unión de la Troupe china tomará parte en todas las secciones.

Muy pronto, debut de Banobebal.

En Isabel la Católica

El miércoles debutará en este teatro el notable hipnotizador doctor Adyan, que ha recorrido con gran éxito los principales teatros del mundo.

El año anterior debutó en él de la Comedia de Madrid, dedicada a la prensa de la Corte grandes elogios.

El Heraldo dijo de Adryan lo siguiente: Indudablemente es Adryan el mismo demonio.

Hace un par de siglos yo no hubiera tenido ninguna noción para plantearme la vena inquisitorial que poseo en la colección de viejerías al cargo de conciencia enviando al quemadero, con todo su equipo, al profesor Adryan.

Hoy ya no puede ser, pues no se acobilará a las gaites así como así, y además sabemos que esos prodigios no responden a misteriosos poderes de brujería, sino a fuerza que la ciencia aprende a manejar.

Cierto que aun no faltan los que atribuyen a los sugestionadores, adivinos y psiquiatras, como Adryan, virtudes, diremos de brujo.

Los experimentos demandado mental; de autosugestión, impresionaron profundamente al público por la seguridad y la rapidez, y tanto los hombres de ciencia como los profanos aplaudieron al profesor con entusiasmo.

En lo que antes llamábamos juegos de manos y ahora se llama ilusionismo, manipulación, Adryan es amoroso.

El espectáculo es interesantísimo, y con su arte diabólico, el profesor Adryan hará buen negocio en la Comedia.

Salón Regio

Esta noche se estrenará en este Salón, un graciosísimo vodevil en tres actos, titulado "Que se prestatme a casarme?", que constituye un gran éxito de risa. Prátese de una ingeniosísima película, muy moral desde luego, que ha de gustar mucho.

Completan el programa otras primorosas películas, entre ellas la de gran actualidad, "La artillería en el frente de batalla".

Mañana, estreno de la graciosísima comedia, "Ensalada mejicana".

Neurología

Han fallecido en esta capital: Doña Dolores Ocaña Ocaña, Don Julián Alonso Rodríguez, Don Manuel Gil Moya, Don Rogelio Gutiérrez Ruiz, Don Juan Poveda García, Don Manuel Burgos, Don Julio Fernández Casa, Don José Caballero Amós, Don Ruperto Ruiz Moreno, Don José Sánchez Baena, Don Francisco Gómez Jiménez.

Cartera de un Oidor

Señalamientos para hoy
Caja de la Civil. Juzgado del Campillo. La condesa de Teba con el Ayuntamiento de la Villa de Arda y otros sobre reposición; abogado, señor Valdecastro; procurador, señor Rivas; secretario, señor Alonso.

Audiencia provincial. Sección primera. Juzgado del Campillo. A instancia de D. Miguel C. Franco Almanza, contra D. José Cañas Castillo, sobre injurias; abogados, señores Moscoso y López del Hierro; procuradores, González Gómez y Gómez Rodríguez; secretario, señor Pardo.

Sección segunda. Juzgado de Incauzo. Contra Augusto García Villacorta, sobre ejercicio de profesión sin título; abogado, señor García y García; procurador, señor Cano; secretario, señor Serra.

Juzgado de Incauzo. Apelación de un auto en que se rechazó la admisión de una querrela sobre prevaricación; abogado, señor Núñez Alarcón; procurador, señor Concal Almagro; secretario, señor Serra.

Nombramiento

Ha sido nombrado registrador in-

LA INYECCION YER
Cura en 36 horas la Blenorragia (Purgación)
y toda clase de flujos antiguos o recientes
Resultado infalible del 99 por 100 de los casos.
PRECIO: FRASCO PTAS. 4
De venta en todas las buenas Farmacias y Droguerías.

terino de la Propiedad de Ozorita, don Máximo Fernández Rivasco.
Entrada de causas
En la secretaría de Gobierno de esta Audiencia se han recibido las siguientes:
Juzgado de Guadix. Contra Francisco Juan Fernández y otros, sobre homicidio.
Juzgado de Ugijar. Contra Juan Escobar y otro, sobre disparo.
Baja por enfermo
Se ha dado de baja por enfermo, el juez de Canjáyar D. Andrés Díez Gálvez.
Vuelta al cargo
Ha vuelto a encargarse del juzgado de Martos D. Ramón Gascoñ Cañizares.

Crónica Religiosa

Misas del día. San Ambrosio, Zafre. La misa y oficio divino son de San Ambrosio, con rito doble y color blanco.
Jubileo de las 40 horas. En San Nicolás.
Se manifiesta a las ocho de la mañana y se continúa a las cinco de la tarde.
Jubileo perpetuo. En la Capilla Real, Nuestra Señora de las Angustias, Escuelas del Sagrado Corazón y en las Misericordias de María Inmaculada (Catedrales de López Argüelles).

Misas. En la Catedral, Capilla Real, San José, San Matías y San Pedro, a las ocho y media y nueve. En las Capilla Real, San Idelfonso, San Matías y San José, a las ocho. En el Seminario a las siete. En Santa Paula, a las siete y media. En San Pedro, a las ocho. En la Magdalena, las Capuchinas y Sagrado Corazón de Jesús, hay misas de media hora, desde las siete hasta las doce de la mañana. En la Colegiata, las Angustias, San Juan de los Reyes y Capuchinas, desde la siete a las nueve y media. En el Hospital y San Juan de Dios, desde las siete a las diez de la mañana. En Santa Encarnación, a las ocho, ocho y media y nueve.
Misa cantada. En la Capilla Real y Catedral, a las nueve y cuatro. En San Nicolás, a las ocho. En San Juan de Dios, a las nueve.

Misa de doce. En las Angustias, San Juan, la Magdalena y San Nicolás.
Misa de once. En San Nicolás, en su titular, a las cuatro de la tarde.
En la Purísima Concepción: en la Magdalena, a las cuatro y cuatro. En el Servicio Doméstico y Santa Escolástica, a las cinco y media. En San Juan de Dios y el Salvador, a las seis. En el Perpetuo Socorro, a las seis y media. En San Idelfonso, a las siete. En el Refugio, a las cinco. En la Concepción, a las seis. En San Andrés, a su titular, a las seis de la tarde.
Vísperas solemnes. En la Catedral, a las tres de la tarde.
Martes de San Antonio. En la Encarnación y en la capilla de la Misericordia, a las siete y media de la mañana; en San Idelfonso, en Andrés, San Cecilio, San Justo y Santa Inés, a las ocho; en las Carmelitas Calzadas, a las ocho y media; en el Ángel y San Pedro, a las nueve; en San Juan de Dios, a las nueve y media; en San Gil, Santa María Magdalena, Santa Escolástica, Sagrado y capuchinas, a las doce; en las Angustias a las doce y media.
Visita de la Corte de María. Nuestra Señora de la Divina Pastora, en los Capuchinos.

Jubileo circular
Siguiendo la costumbre del año anterior, dura-ta la novena a la Inmaculada en su convento de la Concepción, la misa de la Hermandad de Alabrado y vela al Santis mo Sacramento, será a las once y media en vez de las doce, por ser a esta hora las funciones en el referido convento.

En los Angeles
Hoy, a la oración, dará principio la novena de la Inmaculada Concepción. Mañana, a las diez de la misma, será la función, siendo orador un P. Capuchino.

BOLETÍN DEL DÍA

SECCION DE MERCADOS

Albúfuga de granos
Granada 4 de Diciembre de 1915
Enero. -Enero anterior, 472 quintales métricos. Entrada 93. -Total existencias, 505. Se vendieron 31 quintales, a precio de 41,03 a 42,08 pesetas. -Enero, 475 quintales.
Los 44 kilos de trigo, equivalentes a una fanega, se vendieron de 18 a 18,50 pesetas.

Maiz
Se vendieron 16 resacas mayores, con peso de 2755 kilos, de 1,95 a 2,21 pesetas cada uno; 13 borregos, con 140, a 1,75.

Los Caste
Existen estimaciones de estos almace-
Trigo a 40,05 pesetas los 100 kilos, (a 70 y 12 reales fanega).
Maiz a 20,24 pesetas los 100 kilos, (a 33 reales fanega).
Arroz a 29,6 pesetas los 100 kilos, (a 35 reales fanega).
Habas a 7,25 pesetas los 100 kilos (180 reales fanega).
Maiz a 25 pesetas los 100 kilos, (55 reales fanega).

ALMENDROS
Grandes criaderos de Almonds agrios
Hermosas plantas desde 0'50 a 2 metros de altura desde 5, 10, 15, 20 y 25 céntimos cada planta.
JUAN LEYVA
Granja LA TORRE.-Granada

Bálsamo Neuralgine
Toda clase de contusiones y los toricolis, dolores de pescuezo y garganta, se curan con una frótación de Bálsamo Neuralgine.
Dolores de espalda y riñones, desaparecen como por encanto con el uso de este incomparable remedio externo.
Toda familia debe poseer un frasco para tenerlo a mano en caso de accidente.
De venta en la droguería de Ricardo González, Marqués de Girona, 2, y en farmacias y droguerías.

INOVIOS! Visitar la andruca
: casa SOBER :
Reyes Católicos, número 37
Frente a la Gran Vía
Comedores, alcobas, siones, de construcción esmerada, en sus talleres de banistería.
Camas de haya del mejor fabricante de Valencia.
Precios moderados

CONSULTA MEDICA
(Enfermedades internas)
del Dr. Velázquez de Castro (Salvador)
Catedrático de Terapéutica
Especialidad en tratamientos de régimen
DE OCHO A TRES. Los Arandas, 5.

Banco Hipotecario de España
Préstamos amortizables de 5 a 50 años.
Tramitación rápida.
Agente, don José Martín Payer.
Gran Vía, 5, Hotel París

CAFÉ ALAMEDA
Conciertos todas las noches
Servicio esmerado - Trésillo
Billares 75 céntimos hora

Almacén de coloniales
al por mayor y menor
Fabrica de chocolates.-María Alhambra
Premiados con 42 grandes recompensas industriales.
Bonitos estuches para regalos. A la presentación de tickets de esta casa por valor de 25, 50 y 100 pesetas, se canjearán por magníficos objetos.
Sobrinos de Cándido Sáenz (S. en C.)
Pescadería, 9 y 11.-Granada.-Teléfono número 45.

CONSULTA ESPECIAL
de enfermedades del
Riñon y Vías urinarias
POR EL
DOCTOR ANSEL CULLARDO
Especialista de la Facultad de Medicina de París.
Consultas de 2 a 4. Gran Vía, 2, gra

El mejor coloidal
Bálsamo Oriental
De venta en el almacén de calzado El Porvenir.
Gran Vía, 10, esquina a la de Almirantes.-GRANADA.

NEURASTOL
GRANULADO
ESPINAR
(Registrado) 4 pesetas hute.
Sancionado por los principales médicos de España.
De paladar exquisito, soluble en agua, vino o cerveza.
De venta en Granada: Farmacia Alhambra, del Licenciado J. Jiménez, Plaza de las Pasiegas.-Droguería Alhambra, de Ricardo González Sánchez, Marqués de Girona y en todas las buenas Farmacias y Droguerías.

Doctor Simancas
CONSULTA ESPECIAL
para enfermedades de oídos,
nariz y garganta
De cuatro a seis
PASO DE LA BOMBA, 7 Y 8

ESTERAS
Saldo a mitad de precio, tapetes de pila, variados dibujos, de largo 1,60 metros por 1,25 de ancho, una peseta. Especialidad en esteras alfombradas y cordelillos para esteras, a precios muy económicos; tapetes de yute de todas clases; limpiabarridos desde una peseta en adelante. Esta casa es la que más barato vende.
Calle de Salsamanor, número 14.
Esteras Madrileña

TELEGRAMAS
El Gobierno en crisis

Madrid 6
Dato y las minorías
Movilización política
El jefe del Gobierno ha asistido al entierro del director general de Seguridad señor Méndez Alraiz.

Después se trasladó a la Presidencia del Consejo, donde recibió a los periodistas, a quienes de dio sendas frases al señor Méndez Alraiz.

Confirmando que, el último varano indicó propósito de abandonar el cargo por motivos de salud, pero el Gobierno le obligó a continuar por los servicios relevantes que prestaba y por lo difícil que resultaba la sustitución en el cargo, donde de la labor principal que ha realizado ha sido todo lo concerniente a la organización de la policía.

El señor Dato dijo, que no ha sido idóneo el haberse marchado el Rey de España.

Hablando de la cuestión política, manifestó que no había habido de con nadie desde el sábado en que salió del Congreso.

No conozco la proposición incidental que se anuncia—añadió—solo conozco lo que ha dicho la prensa.

Me conata, que el conde de Romanones ha llamado a sus amigos. En su consecuencia el Gobierno ha llamado a los suyos para que estén también en Madrid.

Se han movilizado las fuerzas de las izquierdas, pero ignoro si será cuestión de votos o de actitudes.

El único cierto es que todos hemos moviéndose.

En el fondo puede haber una cuestión política. Si existe la aceptaremos.

Tenemos la tranquilidad que de el convencimiento de no haber omitido medio para mantenernos en el poder.

No siendo posible, no dejaré de verse que hemos llegado al límite en el cumplimiento de nuestro deber.

Es extraño que se desconozcan los términos de la proposición. En las cuestiones políticas, nunca se ha acostumbrado a rodar en el misterio la actitud de un partido.

A algunos jefes de minoría parece que se le ha comunicado algo. Al Gobierno nada.

Ignoramos si quierzan sesiones debiles.

Las minorías cumplen su deber y nosotros también creemos cumplir el nuestro, pero alguien se equivoca y sentiríamos que fuéramos nosotros quienes pateciéramos error.

Tenemos el convencimiento de haber extremado los deberes de consideración para las minorías en todo momento, buscando siempre la concordia y cediendo a las inclinaciones de ellas en muchos casos.

Nuestra situación es clarísima: Si se nos pide que abandonemos el proyecto de rebaja de edades y que se antepongan a la discusión de este y del de Estado Mayor otros proyectos, no cedemos.

Con esto dió el señor Dato por terminada su conversación con los periodistas.

Preliminares
de la sesión
Opiniones y comentarios
Lanzas levantadas

Desde muy temprano, los pasillos y salón de conferencias del Congreso, se vieron poblados de numerosos diputados de todos los partidos.

El Sr. observaba en todos los concurrentes una gran desorientación respecto a lo que pudiera ocurrir.

El presidente de la Cámara señor González Besada manifestó, que conocía los términos de la proposición de las minorías, pero que no estaba autorizado para revelarlos.

Todas las lanzas—dijo—están levantadas, y allí veremos si se rinden sin llegar a la batalla.

Por la proposición
El señor Ventosa manifestó en un grupo, que sus amigos votarían la proposición cuyos términos le consultó el sábado el conde de Romanones.

Situación ventajosa
El señor Lerroux se mostraba extrañado de que no se le hubiera dicho una palabra.

Esto—dijo—me coloca en una situación desahogada, para si llega el caso adoptar la resolución más favorable a mí políticos.

En esta forma continuaron los

comentarios hasta el momento de abrirse la sesión.

Desenlace indudable
Cuando llegó el señor Sánchez Guerra al Congreso dijo que habría votación.

Desde este momento nadie dudó que iba a desenlazarse el problema político, para lo cual el Gobierno tenía adoptadas grandes precauciones, pues desde el primer momento se vio que los diputados de la mayoría acudían presurosos por orden del Gobierno.

Los regionalistas
a la expectativa
Apenas llegó a la Cámara el señor Cambó, celebró una breve conferencia con el señor Alba.

Cuando terminó fué interrogado el señor Cambó por periodistas y diputados.

Contestando a estas preguntas manifestó, que no había firmado la proposición, porque para definir la actitud de la minoría que dirige, esperaba a oír el discurso del conde de Romanones, cuando apoyara la proposición incidental y la respuesta del señor Dato.

Hasta que quede definida claramente la situación de los regionalistas, nos abstendremos de firmar la proposición incidental ni de anticipar ningún juicio.

Los reformistas
Poco después de abierta la sesión, se reunieron en la sección tercera los diputados reformistas, presididos por don Melquíades Álvarez.

La reunión duró un cuarto de hora.

Cuando terminó, manifestaron los reunidos, que habían cambiado impresiones muy ligeramente sobre los asuntos del día, y aunque desconocían los términos de la proposición, si ésta no significaba la simultaneidad de los proyectos económicos con los militares, desde luego votarían en contra.

Otra cosa sería una rectificación de lo que en tardes anteriores habían expuesto en sesión pública.

Firma de la proposición
Terminó de la reunión de los reformistas, don Melquíades Álvarez conferenció brevemente con el señor Alba.

Por consecuencia de esta entrevista fué modificada ligeramente a proposición de las minorías.

También conferenció el señor Alba con los señores Lerroux y Vázquez de Mella, manifestándose ambos conformes con la proposición que firmaron.

El señor Nogués la firmó igualmente, pero haciendo constar, que se firma no imitando, que adquiriesen compromiso alguno los conjuncionistas.

Firmamos—dijo—por cortesía, sin comprometerlos a nada, pues tenemos personalidad propia.

El señor Soriano decía, que la minoría conjuncionista no estaba conforme con gran parte de la proposición incidental, y que en el momento de explicar el voto definiría su actitud.

Los mauristas
Los amigos políticos del señor Maurs decían, que la situación del Gobierno era muy difícil, aunque conseguiría mayoría en la votación, pues siempre resultaría que se era imposible continuar en el Parlamento.

Votos y no adhesiones
El ministro de la Gobernación decía, que había recibido telegramas de varios diputados ministeriales diciéndole, que no podían venir y que se les considerase como: chideros.

El Ministro les había contestado telegráficamente diciéndoles, que les agradecía mucho la adhesión, pero que en los momentos actuales, lo que hacía falta eran votos y no adhesiones.

Hab a Romanones
Terminadas las conferencias con los jefes de las minorías, el señor Alba se dirigió a la redacción de Diario Universal, donde estaba el conde de Romanones, para darle cuenta de aquéllas.

Drama o sainete
A las cinco de la tarde llegó al Congreso el señor Maurs.

Interrogado por los periodistas se limitó a contestar.—Vengo a presenciar este espectáculo que será drama o sainete.

La razón de una negativa
Interrogado el señor Alba acerca de las causas alegadas por el señor Cambó para no firmar la proposición dijo, que éste le había manifestado que estaba conforme con el espíritu de la proposición, pero que impidiendo su votación le daría el Gobierno con ella el decreto de disolución con siete u ocho meses sin Parlamento, se

abstención de firmarla, hasta ver el giro del debate.

El señor Alba le contestó, que los liberales no aspiraban a tanto y que él el conde de Romanones no procedía a la firma de la proposición de desahucio de la casa con seguir, no tendrían inconveniente en aceptar.

Nosotros—añadió—no conocemos parlamentariamente otro que no sea éste, para obtener la disolución y aprobación del proyecto.

El señor Alba hizo notar al señor Cambó, que la minería regionalista ha sido la que más ha contribuido con su obstinación a crear dificultades al Gobierno.

El señor Cambó insistió en sus puntos de vista y la proposición se firmó por todas las minorías, menos por la regionalista.

Dato y Romanones

Apenas llegó el conde de Romanones al Congreso, se dirigió al despacho de ministros, donde estaba el señor Dato, con el cual conferenció brevemente.

El señor Dato manifestó después, que el conde de Romanones había ido a darle cuenta de la proposición incidental.

Interrogado sobre si se votaría la proposición, contestó.—Reso, el conde de Romanones lo dirá.

Surge la crisis

La sesión del Congreso

Abierta la sesión, el ministro de Estado, marqués de Lora, centró la atención en un ruego del señor Rodríguez, que prometió interesarse para que se facilitase la importación de agujas de destino a la fabricación de tejidos.

El señor Soriano denunció que se había dado cesante a un sacerdote de Toledo, por haber regalado al señor Marqués de Lora, una lámpara de bronce, por el desahucio.

El señor Andrade defendió a la autoridad eclesiástica y al arzobispo de Toledo.

Dijo que el indicado sacerdote ha sido separado de la cátedra que desempeñaba en el Instituto, por que se le había encontrado un libro de oración que se le había encontrado en su casa.

El señor Soriano insistió en que el cardenal Gualcazola se mostrase indiferente con Marqués de Lora, prohibiéndole que entrara cubierta en la Catedral.

El señor María Lázaro se extrañó de que se traigan al Parlamento asuntos que afectan a la Religión y a la conciencia, por no ser la Cámara lugar adecuado para ello.

El señor Soriano dice, que ciertos templos, como la Catedral de Toledo, antes que iglesias son museos artísticos y, por lo tanto, deben ser accesibles a los turistas.

Animación

La Cámara está animadísima. Las tribunas y los pasillos aparecen completamente llenos.

Hay enorme expectación por el desarrollo que puedan tener los sucesos políticos.

En la sesión de sesiones, apenas se escuchó a los diputados que dirigieron ruegos y preguntas.

Cuando entra el ex presidente del Consejo, conde de Romanones, aumenta la expectación.

El ruido incesante que hay en la Cámara, impide oír las palabras del señor Rivas Mitre, que feruamente, a lo que parece, un ruego.

La proposición incidental

Se entra en el orden del día, recordándose la discusión del proyecto sobre rebaja de edades.

Léase la siguiente proposición incidental:

«Los diputados que suscriben, ruegan al Congreso se sirva de declarar que el Gobierno debió dar cumplimiento a las promesas que reiteradamente hizo ante el Parlamento, de presentar oportunamente un plan orgánico de medidas económicas y financieras adecuadas a la crisis nacional y a la situación del mundo, lo que hubiera evitado la normalidad parlamentaria en que nos hallamos hoy y de la que piensa salir sin pérdida de momento, con un criterio de diligente satisfacción para las necesidades públicas.»

En tal sentido, la Cámara expresa su deseo de que, sin perjuicio de discutir y votar aquellas medidas de carácter militar que considere más urgentes y especialmente las que inspiradas en dictámenes autorizados, afirmen eficazmente la acción defensiva de España, se proceda sin dilación a discutir cuantos proyectos puedan responder al propio plan orgánico, y de conjunto a la de un presupuesto que se acomode a la situación real del país y a las más apremiantes necesidades del Tesoro, al de sus leyes complementarias y, en suma, a cuantas iniciativas se encomienden a vigorizar la potencia económica de la nación.

Palacio del Congreso 6 de Diciembre de 1915.

Firman la proposición los señores conde de Romanones, Álvarez Meliá, Melquíades Álvarez, Vázquez Mella, Nogués, Salvatella y Latorre.

Habla Romanones

Una vez leída la proposición incidental, el conde de Romanones dice:

«El Gobierno rechazó recursos como el de las rectorías, porque no queríamos restar confianza al crédito. (Aplausos de parte de la mayoría.)»

Cuando el conde de Romanones decía que olvidábamos la labor de la Junta de iniciativas, olvidé de los muchos decretos y reales órdenes dictados por el ministro de Hacienda, y en cuanto a que no haya dictámenes económicos, debo declarar que desde hace un mes figuran ocho en el orden del día.

Por lo demás, el discurso de su señoría no es más que un asalto al poder. (Algunos aplausos de la mayoría.)

Vamos la cuestión con altura de miras, pensando en la Patria, no para satisfacer ridículas vanidades.

Para gobernar tenemos la regia confianza y una mayoría que nos ha asistido siempre.

El Gobierno no está en terreno firme, está en la ciénaga, y cuando se mueve, más se huada. (Ruidores.)

En situación igual a la presente, requerimos al Gobierno el año último.

Entonces ofreció que no cerraría las Cortes, pero hizo lo contrario y censuró a su pasividad a la hora de labios del Sr. Latorre.

Ha pasado un año y el Gobierno no ha practicado lo que ha dicho que trabajó la junta de iniciativas.

La situación de Noviembre del año último, está ahora agravada.

Así no podemos seguir, pues faltan pocos días para acabar el año y nada práctico se hace. Ni siquiera se ha cifrado en va los presupuestos, y, sobre todo, nos hallamos sin presupuestos.

¿De que podemos seguir así?

Las oposiciones no podemos seguir el orden y urgencia de las discusiones, porque eso es prerrogativa del Gobierno.

Aún es tiempo; si su señoría quiere, (dirigiéndose al señor Dato), puede realizar esa obra que se accita.

No basta la voluntad. Es necesario que sepamos si cuenta el Gobierno con fuerzas en el Parlamento para sacar adelante el proyecto.

Si no puedo, lo sentiremos; pero si demuestramos que puede y quiere, tendrá la benevolencia de esta minoría.

Y no digo más, porque el día de hoy es de prueba.

Respuesta de Dato

Contesta al conde de Romanones el jefe del Gobierno.

Impresión dolorosa—dice—me han producido la proposición incidental y el discurso de su señoría.

No opinaba que en nuestra conducta hubiera motivo para que la mayoría de las oposiciones nos dirijan un voto de censura.

Mi actitud será clarísima.

Nos ha dicho su señoría que estamos en una cénaga. Puede ser que estemos en el estancamiento, pero esto no por culpa del Gobierno.

Cierto que en Diciembre nos dije que se reunirían las Cortes y así se hizo, estando abiertas hasta fines de Febrero.

Las causas de cerrarse entonces no las he repetido aquí y en el Senado.

Erán la profunda labor diplomática, porque estamos en encrucijada de votar por el interés de muchos baligerantes, (rumores), y eso se traduce en notas y consultas a que hay que dedicar gran atención.

Hay otras razones. Por respeto a la ley no podíamos pasar el primer día de Mayo, estando reunidas las Cortes, sin presentar los presupuestos, y no podíamos nosotros en aquella fecha escuchar los ingresos, ni los gastos con motivo de la guerra.

Además, nos habíamos comprometido a traer los proyectos militares y eso acertado o equivocado, como lo hemos hecho.

Recuerda, que en el debate de la totalidad de las reformas militares, se abogó por el Estado Mayor Central aceptándolo el Gobierno, así como discutí con espíritu de concordia, admitiendo enmiendas al proyecto de rebaja de edades.

De modo—añade—que si hemos llegado hasta hoy sin avanzar, no ha sido por culpa del Gobierno (Bien en la mayoría).

Respecto a los presupuestos y proyectos económicos, es inexacto que estemos cruzados de brazos.

Respecto a la crisis económica, en ningún país como en España ha aumentado tanto la exportación y se ha fomentado la importación de materias primas.

Consecuencia de ello es el encarecimiento de nuestra moneda.

No hemos llegado a que se suscribiera un número importante de Obligaciones del Tesoro, son un escaso interés con relación a otros países?

«No es cierto que tiene el Banco la sanción de oro de noventa millones y otro de plata que es un número, que por los Bancos extranjeros se aventaja?»

En los momentos de universal guerra, cuando se cerraron todas las Bolsas, inclusive la americana, la nuestra permaneció abierta.

Después de la sesión

Vivas y aplausos

Cuando se suspendió la sesión con la fórmula de «se avisará a domicilio», se hicieron los pasillos los señores Dato y conde de Romanones, dirigidos al primero a su despacho oficial.

Los conservadores aplaudieron al presidente del Consejo, mientras los liberales daban vivas a su jefe.

Para hablar con Rey

El jefe del Gobierno inició al subsecretario de la Presidencia que avisara a Palacio su deseo de hablar con el Rey.

Desde el regío alcázar contestaron por teléfono que el Monarca se hallaba de cacería y que no regresaría hasta las ocho de la noche, a cuya hora podía acudir el Presidente para conferenciar con don Alfonso.

Aprobación de los ministros

Cuando tuvieron noticia de lo ocurrido en el Congreso, los ministros que se hallaban en el Senado, acudieron rápidamente a la Cámara popular.

Todos reunieron en Consejo aprobando el proceder del señor Dato y dándole un amplio voto de confianza, para que resolviera lo más conveniente.

Los ministros pusieron en manos del presidente todas sus dimisiones, para que las entregase al Rey.

Barullo y comentarios

Después de levantada la sesión del Congreso, el barullo en los pasillos era extraordinario.

Comentábase la situación política en diversos sentidos, según la filiación de las personas que discutían.

Habo calendarios para todos los gustos.

Los mauristas consideraban imposible la ratificación de poderes al señor Dato, a pesar de la gallarda postura que éste había que rido buscar para ser, eludiendo la votación a que lo había invitado el conde de Romanones.

Los diputados de la mayoría no auguraban éxito alguno a las esperanzas que pudieran poner los liberales en su llamamiento al Poder.

La confusión, en fin, era grandísima a última hora, siendo objeto de elogios de los respectivos grupos, los afiliados a las minorías liberal y democrática, por su concierto para la proposición incidental que había determinado la crisis total.

El jefe del Gobierno, según sus amigos, había bebido, por su parte, responder con una actitud franca y descubierta al requerimiento de quienes habían suscrito la proposición.

Un viva a España

Durante toda la tarde fué objeto de muchos comentarios el grito de viva España lanzado por los diputados de la mayoría, al anunciar el señor Dato el deseo de que se suspendiera la sesión.

Contra esos gritos protestó el conde de Romanones por lo que tenía de agravio para la minoría liberal y para las otras minorías.

Todas éstas acogieron con grandes aplausos la protesta del jefe de los liberales.

Rectifica el conde

Se concede la palabra conde de Romanones para rectificar.

Antes de que su señoría lleve adelante sus determinaciones—empieza—me veo obligado a decir dos palabras.

Precuré medir las mías de antes, y el presidente del Consejo me ha seguido tal conducto, sino que ha hecho un balance de sus obras que yo desconocía.

Nos ha dicho que no hay crisis económica y que estamos en el mejor de los mundos, y que por lo tanto, el Parlamento puede dedicarse a cosas menudas.

Por el trabajo del señor Dato la moneda ha ganado valor y yo creo que este es uno de los trabajos que menos trabajo ha costado a su señoría.

Las reservas de oro no han aumentado por gestiones del Gobierno, sino por causas conocidas de todos.

No quiero entrar en ese debate ahora, sino ir a lo más interesante.

Califica su señoría la proposición de asalto al poder, cuando viene suscrita por varias oposiciones.

El señor Salvatella.—Que rom a parte en el asunto.

El conde de Romanones.—Para el asalto al poder la hubiera firmado sólo.

Reso es un agravio.

El señor Dato.—No he pensado en ir a vivir.

El conde de Romanones.—Durante mucho tiempo hemos prestado la más leal cooperación al Gobierno.

Quien le haya dicho que asalte el poder está mal aconsejado.

Esta minoría ha estado mucho tiempo al lado de su señoría, pero ante el espectáculo actual no podemos seguir cruzados de brazos.

Su señoría se ha dirigido el país para decirle que este Gobierno ha producido su bienestar y tranquilidad, y nos ha presentado como una oposición traidora a la Patria. (Grandes aplausos de los liberales.)

Los Gobiernos, cuando rescan para vivir el concurso de las minorías, es porque se confiesan impotentes, y el mayor daño para el país, son los Gobiernos débiles.

Estamos dispuestos a cuanto favorezca al interés del país, que ahora no sirve su señoría.

Haga su señoría lo que quiera, que yo también me remito al mismo juicio de la opinión pública, pero antes de adoptar una resolución debe provocarse una votación parlamentaria.

(Aplausos de los liberales.)

Bato ratifica la crisis

Contesta al conde de Romanones el jefe del Gobierno.

Ruego a su señoría—dice—que no interprete torcidamente mis palabras.

Ahora, señor conde de Romanones, después que un jefe de Gobierno nos ha declarado que ya ha hecho, no puede confor-

El ardido de Dato

Respondiendo a las slabanzas que tributaban al señor Dato los ministeriales, por la supuesta gallardía con que creyó obrar al retirarse del Congreso sin accederse a la votación, decían algunos diputados de las minorías, que más que de una postura gallarda, se trataba de un ardido.

Con éste, el jefe del Gobierno había puesto a cubierto la escasa cuantía de los votos con que hubiese contado, de aceptar el reueto a que le provocó el conde de Romanones.

Es verdad que muchos ministeriales ausentes en provincias, habían excusado su presencia, sustituyéndola con la fórmula de adhesión.

Opiniones sobre la solución

Don Melquíades Álvarez manifestaba su opinión diciendo, que por la forma en que el señor Dato había planteado la crisis, había dejado imposible, a su juicio, el camino para una solución intermedia.

Todos, incluso el señor Maurras, creían que sería llamado al poder el conde de Romanones.

Fortaleza abandonada

El jefe del partido liberal, ante un grupo de amigos cijo, que cuando los enemigos abandonan una fortaleza, dejando las aguas envenenadas, es muy peligroso entrar en ella, porque se corre el riesgo de morir de sed o de morir envenenado.

Un ex ministro liberal le contestó.—Pues se vuela la fortaleza.

Manifestación evitada

Los liberales intentaron hacer objeto de una manifestación al señor conde de Romanones.

Este, al enterarse de tal deseo, no hubo resultadamente que se realizara, y para preparar el ruidoso testimonio de simpatía que le preparaban, salió del Congreso sin que nadie lo advirtiera.

Dato en Palacio

A las siete y cuarenta y cinco minutos regresó el Rey a Palacio, procedente de la finca El Rinocón, donde estuvo de cacería.

A las ocho en punto llegó al regío Alcázar el señor Dato, acompañado del subsecretario de la Presidencia marqués de Santa Cruz.

El jefe del Gobierno manifestó a los periodistas, que desde Palacio iría a la Presidencia, donde los recibiría.

Añadió, que él hará todo lo que deba hacer y que sucederá lo que deba suceder.

Ha visto el señor Dato que era imposible gobernar, pues estaban unidas todas las minorías, desde el conde de Romanones hasta Lerroux, y en estas condiciones hubiera sido temerario persistir.

Para terminar dijo el Presidente, que ésta era la crisis más parlamentaria que había conocido.

Lo que dice el Presidente

Después de las nueve y cuarto llegó el señor Dato a la Presidencia.

Instantáneamente recibió a los periodistas.

Manifestó que venía de Palacio, donde había informado al Rey extensamente de cuanto había ocurrido en el Congreso, en vista de lo cual, quedaba planteada la crisis total del Gobierno.

Aconsejó al señor Dato al Monarca, que tenga amplias consultas para dar solución a la crisis.

Mañana por la mañana recibirá el Rey, para consultarlos, a los presidentes de las Cámaras—señores González Beasde y Sánchez Toca.

También recibirá el ex presidente del Consejo don Antonio Maurras.

Por la tarde irá a Palacio los

El ardido de Dato

Respondiendo a las slabanzas que tributaban al señor Dato los ministeriales, por la supuesta gallardía con que creyó obrar al retirarse del Congreso sin accederse a la votación, decían algunos diputados de las minorías, que más que de una postura gallarda, se trataba de un ardido.

Con éste, el jefe del Gobierno había puesto a cubierto la escasa cuantía de los votos con que hubiese contado, de aceptar el reueto a que le provocó el conde de Romanones.

Es verdad que muchos ministeriales ausentes en provincias, habían excusado su presencia, sustituyéndola con la fórmula de adhesión.

Opiniones sobre la solución

Don Melquíades Álvarez manifestaba su opinión diciendo, que por la forma en que el señor Dato había planteado la crisis, había dejado imposible, a su juicio, el camino para una solución intermedia.

Todos, incluso el señor Maurras, creían que sería llamado al poder el conde de Romanones.

Fortaleza abandonada

El jefe del partido liberal, ante un grupo de amigos cijo, que cuando los enemigos abandonan una fortaleza, dejando las aguas envenenadas, es muy peligroso entrar en ella, porque se corre el riesgo de morir de sed o de morir envenenado.

Un ex ministro liberal le contestó.—Pues se vuela la fortaleza.

Manifestación evitada

Los liberales intentaron hacer objeto de una manifestación al señor conde de Romanones.

Este, al enterarse de tal deseo, no hubo resultadamente que se realizara, y para preparar el ruidoso testimonio de simpatía que le preparaban, salió del Congreso sin que nadie lo advirtiera.

Dato en Palacio

A las siete y cuarenta y cinco minutos regresó el Rey a Palacio, procedente de la finca El Rinocón, donde estuvo de cacería.

A las ocho en punto llegó al regío Alcázar el señor Dato, acompañado del subsecretario de la Presidencia marqués de Santa Cruz.

El jefe del Gobierno manifestó a los periodistas, que desde Palacio iría a la Presidencia, donde los recibiría.

Añadió, que él hará todo lo que deba hacer y que sucederá lo que deba suceder.

Ha visto el señor Dato que era imposible gobernar, pues estaban unidas todas las minorías, desde el conde de Romanones hasta Lerroux, y en estas condiciones hubiera sido temerario persistir.

Para terminar dijo el Presidente, que ésta era la crisis más parlamentaria que había conocido.

cionalmente seguir funcionando el Parlamento.

Por lo tanto, ruego al señor Presidente de la Cámara que suspenda la sesión.

El señor González Beasde.—Se suspende la sesión.

Los liberales aplauden.

La agitación en la Cámara es grandísima.

Después de la sesión

Vivas y aplausos

Cuando se suspendió la sesión con la fórmula de «se avisará a domicilio», se hicieron los pasillos los señores Dato y conde de Romanones, dirigidos al primero a su despacho oficial.

Los conservadores aplaudieron al presidente del Consejo, mientras los liberales daban vivas a su jefe.

Para hablar con Rey

El jefe del Gobierno inició al subsecretario de la Presidencia que avisara a Palacio su deseo de hablar con el Rey.

Desde el regío alcázar contestaron por teléfono que el Monarca se hallaba de cacería y que no regresaría hasta las ocho de la noche, a cuya hora podía acudir el Presidente para conferenciar con don Alfonso.

Aprobación de los ministros

Cuando tuvieron noticia de lo ocurrido en el Congreso, los ministros que se hallaban en el Senado, acudieron rápidamente a la Cámara popular.

Todos reunieron en Consejo aprobando el proceder del señor Dato y dándole un amplio voto de confianza, para que resolviera lo más conveniente.

Los ministros pusieron en manos del presidente todas sus dimisiones, para que las entregase al Rey.

Barullo y comentarios

Después de levantada la sesión del Congreso, el barullo en los pasillos era extraordinario.

Comentábase la situación política en diversos sentidos, según la filiación de las personas que discutían.

Habo calendarios para todos los gustos.

Los mauristas consideraban imposible la ratificación de poderes al señor Dato, a pesar de la gallarda postura que éste había que rido buscar para ser, eludiendo la votación a que lo había invitado el conde de Romanones.

Los diputados de la mayoría no auguraban éxito alguno a las esperanzas que pudieran poner los liberales en su llamamiento al Poder.

La confusión, en fin, era grandísima a última hora, siendo objeto de elogios de los respectivos grupos, los afiliados a las minorías liberal y democrática, por su concierto para la proposición incidental que había determinado la crisis total.

El jefe del Gobierno, según sus amigos, había bebido, por su parte, responder con una actitud franca y descubierta al requerimiento de quienes habían suscrito la proposición.

Un viva a España

Durante toda la tarde fué objeto de muchos comentarios el grito de viva España lanzado por los diputados de la mayoría, al anunciar el señor Dato el deseo de que se suspendiera la sesión.

Contra esos gritos protestó el conde de Romanones por lo que tenía de agravio para la minoría liberal y para las otras minorías.

Todas éstas acogieron con grandes aplausos la protesta del jefe de los liberales.

Rectifica el conde

Se concede la palabra conde de Romanones para rectificar.

Antes de que su señoría lleve adelante sus determinaciones—empieza—me veo obligado a decir dos palabras.

Precuré medir las mías de antes, y el presidente del Consejo me ha seguido tal conducto, sino que ha hecho un balance de sus obras que yo desconocía.

Nos ha dicho que no hay crisis económica y que estamos en el mejor de los mundos, y que por lo tanto, el Parlamento puede dedicarse a cosas menudas.

Por el trabajo del señor Dato la moneda ha ganado valor y yo creo que este es uno de los trabajos que menos trabajo ha costado a su señoría.

Las reservas de oro no han aumentado por gestiones del Gobierno, sino por causas conocidas de todos.

No quiero entrar en ese debate ahora, sino ir a lo más interesante.

Califica su señoría la proposición de asalto al poder, cuando viene suscrita por varias oposiciones.

El señor Salvatella.—Que rom a parte en el asunto.

El conde de Romanones.—Para el asalto al poder la hubiera firmado sólo.

Reso es un agravio.

El señor Dato.—No he pensado en ir a vivir.

El conde de Romanones.—Durante mucho tiempo hemos prestado la más leal cooperación al Gobierno.

Quien le haya dicho que asalte el poder está mal aconsejado.

Esta minoría ha estado mucho tiempo al lado de su señoría, pero ante el espectáculo actual no podemos seguir cruzados de brazos.

Su señoría se ha dirigido el país para decirle que este Gobierno ha producido su bienestar y tranquilidad, y nos ha presentado como una oposición traidora a la Patria. (Grandes aplausos de los liberales.)

Los Gobiernos, cuando rescan para vivir el concurso de las minorías, es porque se confiesan impotentes, y el mayor daño para el país, son los Gobiernos débiles.

Estamos dispuestos a cuanto favorezca al interés del país, que ahora no sirve su señoría.

Haga su señoría lo que quiera, que yo también me remito al mismo juicio de la opinión pública, pero antes de adoptar una resolución debe provocarse una votación parlamentaria.

(Aplausos de los liberales.)

Bato ratifica la crisis

Contesta al conde de Romanones el jefe del Gobierno.

Ruego a su señoría—dice—que no interprete torcidamente mis palabras.

Ahora, señor conde de Romanones, después que un jefe de Gobierno nos ha declarado que ya ha hecho, no puede confor-

El ardido de Dato

Respondiendo a las slabanzas que tributaban al señor Dato los ministeriales, por la supuesta gallardía con que creyó obrar al retirarse del Congreso sin accederse a la votación, decían algunos diputados de las minorías, que más que de una postura gallarda, se trataba de un ardido.

Con éste, el jefe del Gobierno había puesto a cubierto la escasa cuantía de los votos con que hubiese contado, de aceptar el reueto a que le provocó el conde de Romanones.

Es verdad que muchos ministeriales ausentes en provincias, habían excusado su presencia, sustituyéndola con la fórmula de adhesión.

Opiniones sobre la solución

Don Melquíades Álvarez manifestaba su opinión diciendo, que por la forma en que el señor Dato había planteado la crisis, había dejado imposible, a su juicio, el camino para una solución intermedia.

Todos, incluso el señor Maurras, creían que sería llamado al poder el conde de Romanones.

Fortaleza abandonada

El jefe del partido liberal, ante un grupo de amigos cijo, que cuando los enemigos abandonan una fortaleza, dejando las aguas envenenadas, es muy peligroso entrar en ella, porque se corre el riesgo de morir de sed o de morir envenenado.

Un ex ministro liberal le contestó.—Pues se vuela la fortaleza.

Manifestación evitada

Los liberales intentaron hacer objeto de una manifestación al señor conde de Romanones.

Este, al enterarse de tal deseo, no hubo resultadamente que se realizara, y para preparar el ruidoso testimonio de simpatía que le preparaban, salió del Congreso sin que nadie lo advirtiera.

Dato en Palacio

A las siete y cuarenta y cinco minutos regresó el Rey a Palacio, procedente de la finca El Rinocón, donde estuvo de cacería.

A las ocho en punto llegó al regío Alcázar el señor Dato, acompañado del subsecretario de la Presidencia marqués de Santa Cruz.

El jefe del Gobierno manifestó a los periodistas, que desde Palacio iría a la Presidencia, donde los recibiría.

Añadió, que él hará todo lo que deba hacer y que sucederá lo que deba suceder.

Ha visto el señor Dato que era imposible gobernar, pues estaban unidas todas las minorías, desde el conde de Romanones hasta Lerroux, y en estas condiciones hubiera sido temerario persistir.

Para terminar dijo el Presidente, que ésta era la crisis más parlamentaria que había conocido.

Lo que dice el Presidente

Después de las nueve y cuarto llegó el señor Dato a la Presidencia.

Instantáneamente recibió a los periodistas.

Manifestó que venía de Palacio, donde había informado al Rey extensamente de cuanto había ocurrido en el Congreso, en vista de lo cual, quedaba planteada la crisis total del Gobierno.

Aconsejó al señor Dato al Monarca, que tenga amplias consultas para dar solución a la crisis.

Mañana por la mañana recibirá el Rey, para consultarlos, a los presidentes de las Cámaras—señores González Beasde y Sánchez Toca.

También recibirá el ex presidente del Consejo don Antonio Maurras.

Por la tarde irá a Palacio los

El ardido de Dato

Respondiendo a las slabanzas que tributaban al señor Dato los ministeriales, por la supuesta gallardía con que creyó obrar al retirarse del Congreso sin accederse a la votación, decían algunos diputados de las minorías, que más que de una postura gallarda, se trataba de un ardido.

Con éste, el jefe del Gobierno había puesto a cubierto la escasa cuantía de los votos con que hubiese contado, de aceptar el reueto a que le provocó el conde de Romanones.

Es verdad que muchos ministeriales ausentes en provincias, habían excusado su presencia, sustituyéndola con la fórmula de adhesión.

Opiniones sobre la solución

Don Melquíades Álvarez manifestaba su opinión diciendo, que por la forma en que el señor Dato había planteado la crisis, había dejado imposible, a su juicio, el camino para una solución intermedia.

Todos, incluso el señor Maurras, creían que sería llamado al poder el conde de Romanones.

Fortaleza abandonada

El jefe del partido liberal, ante un grupo de amigos cijo, que cuando los enemigos abandonan una fortaleza, dejando las aguas envenenadas, es muy peligroso entrar en ella, porque se corre el riesgo de morir de sed o de morir envenenado.

Un ex ministro liberal le contestó.—Pues se vuela la fortaleza.

Manifestación evitada

Los liberales intentaron hacer objeto de una manifestación al señor conde de Romanones.

Este, al enterarse de tal deseo, no hubo resultadamente que se realizara, y para preparar el ruidoso testimonio de simpatía que le preparaban, salió del Congreso sin que nadie lo advirtiera.

Dato en Palacio

A las siete y cuarenta y cinco minutos regresó el Rey a Palacio, procedente de la finca El Rinocón, donde estuvo de cacería.

A las ocho en punto llegó al regío Alcázar el señor Dato, acompañado del subsecretario de la Presidencia marqués de Santa Cruz.

El jefe del Gobierno manifestó a los periodistas, que desde Palacio iría a la Presidencia, donde los recibiría.

Añadió, que él hará todo lo que deba hacer y que sucederá lo que deba suceder.

Ha visto el señor Dato que era imposible gobernar, pues estaban unidas todas las minorías, desde el conde de Romanones hasta Lerroux, y en estas condiciones hubiera sido temerario persistir.

Para terminar dijo el Presidente, que ésta era la crisis más parlamentaria que había conocido.

señores conde de Romanones, García Prieto y Villanueva.

Añadió el señor Dato, que no volverá al regío alcázar hasta mañana a las ocho de la noche, a menos que el Monarca le llame antes de dicha hora, para saber el resultado de las consultas y la decisión del Rey.

También mañana al medio día, acudirán los ministros a la Presidencia, no para celebrar Consejo, sino para cambiar impresiones.

Explicación de Dato

El señor Dato explicó su frase de que el conde de Romanones quería tomar por asalto el Poder, indicando que le habían dicho que el jefe de los liberales había hecho un llamamiento, es decir, que había llamado a todos sus correligionarios para que concurrieran y le ayudaran a conseguir el Poder.

Esto le hizo decir la frase en un momento de improvisación, cuando el espíritu estaba agitado.

No responde, pues, el concepto al pensamiento, porque nunca pasó por su imaginación molestar en lo más mínimo a su querido amigo el conde de Romanones, a quien dentro y fuera del Parlamento guardaba toda clase de afectos y consideraciones.

Añadió el señor Dato que había sentido muchísimo que el conde de Romanones se considerase molestado por esa frase.

Por último, el Presidente dedicó grandes elogios a la mayoría, por su abnegación y por la incondicional ayuda que le ha prestado durante todo el tiempo que ha ocupado el Poder.

Dato satisfecho

La animación en el Congreso duró hasta las nueve de la noche.

El señor Dato manifestó a cuantos le felicitaban, que estaba satisfecho de lo que había hecho la mayoría a la que estaba agradecido.

El señor Sánchez Guerra insistió también en la gratitud del Gobierno hacia la mayoría por los aplausos entusiastas que tributó al señor Dato durante su discurso y después de la dimisión.

Senado

Ruegos y preguntas

Abierta la sesión, el señor Torroba preguntó por los profesores auxiliares interinos, pidiendo una fórmula para mejorar su situación.

Censura la Real orden dictada por el conde de Esteban Collantes acerca del régimen de auxiliares, considerándola como la disposición más absurda que ha publicado la Gaceta.

Orden del día

Se discute el dictamen sobre la nueva demarcación judicial.

El señor Armiñán le combate.

Le contesta el ministro de Gracia y Justicia.

Suspéndese el debate y la Cámara pasa a reunirse en secciones.

Resumida la sesión, se da cuenta del resultado de las mismas y se levanta.

Varias noticias

Madrid 6

Entierro de Alanis

El entierro del cadáver del director general de Seguridad ha sido solemnísimamente.

A pesar de hacer un día desahucio y llovioso numerosas personas siguieron a pie la carroza mortuoria.

La policía de Madrid y Barcelona dedicaron a su jefe dos hermosas coronas, otra del secretario ordenales y otra de los empresarios de teatro.

El Rey y envió a su syndente señor Moreno Abellá.

Los señores Carlos y Alfonso también enviaron a sus ayudantes.

Regalo para Navidad

En los Brillantes Regent

Acera del Casino, 15

Ultima novedad en pendientes con piedras del Brasil, montadas en oro y platino a 20 y 30 pesetas el par.

En esta casa, a pesar de las dificultades con que se tropieza con motivo de la guerra, para traer artículos del extranjero, se están recibiendo para las próximas Navidades lo más nuevo en pendientes, como son los que más arriba se anuncia con piedras del Brasil.

Además se ha recibido gran surtido en pendientes oro de ley, medio oro, y oro chapado, Pulseras, pendientes, collares de perlas, Pulseras de reloj, máquina garantizada en oro chapado y plata de ley, y lo mismo en infinidad de objetos propios para regalos.

Como los Brillantes Regent no hay otros, pues éstos fácilmente se confunden con los finos.

NOTA.—A todo el que en esta casa compre por valor de 10 pesetas se le regala un traslado de una peseta de participación en el número que se está repartiendo, o sea el 25.000 para la Lotería de Navidad.

BRILLANTES REGENT.—Acera del Casino, 15. Granada

Regalo para Navidad

En los Brillantes Regent

Acera del Casino, 15

Ultima novedad en pendientes con piedras del Brasil, montadas en oro y platino a 20 y 30 pesetas el par.

En esta casa, a pesar de las dificultades con que se tropieza con motivo de la guerra, para traer artículos del extranjero, se están recibiendo para las próximas Navidades lo más nuevo en pendientes, como son los que más arriba se anuncia con piedras del Brasil.

Además se ha recibido gran surtido en pendientes oro de ley, medio oro, y oro chapado, Pulseras, pendientes, collares de perlas, Pulseras de reloj, máquina garantizada en oro chapado y plata de ley, y lo mismo en infinidad de objetos propios para regalos.

Como los Brillantes Regent no hay otros, pues éstos fácilmente se confunden con los finos.

NOTA.—A todo el que en esta casa compre por valor de 10 pesetas se le regala un traslado de una peseta de participación en el número que se está repartiendo, o sea el 25.000 para la Lotería de Navidad.

BRILLANTES REGENT.—Acera del Casino, 15. Granada

Regalo para Navidad

En los Brillantes Regent

Acera del Casino, 15

Ultima novedad en pendientes con piedras del Brasil, montadas en oro y platino a 20 y 30 pesetas el par.

En esta casa, a pesar de las dificultades con que se tropieza con motivo de la guerra, para traer artículos del extranjero, se están recibiendo para las próximas Navidades lo más nuevo en pendientes, como son los que más arriba se anuncia con piedras del Brasil.

Además se ha recibido gran surtido en pendientes oro de ley, medio oro, y oro chapado, Pulseras, pendientes, collares de perlas, Pulseras de reloj, máquina garantizada en oro chapado y plata de ley, y lo mismo en infinidad de objetos propios para regalos.

Como los Brillantes Regent no hay otros, pues éstos fácilmente se confunden con los finos.

NOTA.—A todo el que en esta casa compre por valor de 10 pesetas se le regala un traslado de una peseta de participación en el número que se está repartiendo, o sea el 25.000 para la Lotería de Navidad.

BRILLANTES REGENT.—Acera del Casino, 15. Granada

Regalo para Navidad

En los Brillantes Regent

Acera del Casino, 15

Ultima novedad en pendientes con piedras del Brasil, montadas en oro y platino a 20 y 30 pesetas el par.

En esta casa, a pesar de las dificultades con que se tropieza con motivo de la guerra, para traer artículos del extranjero, se están recibiendo para las próximas Navidades lo más nuevo en pendientes, como son los que más arriba se anuncia con piedras del Brasil.

Además se ha recibido gran surtido en pendientes oro de ley, medio oro, y oro chapado, Pulseras, pendientes, collares de perlas, Pulseras de reloj, máquina garantizada en oro chapado y plata de ley, y lo mismo en infinidad de objetos propios para regalos.

Como los Brillantes Regent no hay otros, pues éstos fácilmente se confunden con los finos.

NOTA.—A todo el que en esta casa compre por valor de 10 pesetas se le regala un traslado de una peseta de participación en el número que se está repartiendo, o sea el 25.000 para la Lotería de Navidad.

BRILLANTES REGENT.—Acera del Casino, 15. Granada

Regalo para Navidad

En los Brillantes Regent

Acera del Casino, 15

Ultima novedad en pendientes con piedras del Brasil, montadas en oro y platino a 20 y 30 pesetas el par.

En esta casa, a pesar de las dificultades con que se tropieza con motivo de la guerra, para traer artículos del extranjero, se están recibiendo para las próximas Navidades lo más nuevo en pendientes, como son los que más arriba se anuncia con piedras del Brasil.

Además se ha recibido gran surtido en pendientes oro de ley, medio oro, y oro chapado, Pulseras, pendientes, collares de perlas, Pulseras de reloj, máquina garantizada en oro chapado y plata de ley, y lo mismo en infinidad de objetos propios para regalos.

Como los Brillantes Regent no hay otros, pues éstos fácilmente se confunden con los finos.

NOTA.—A todo el que en esta casa compre por valor de 10 pesetas se le regala un traslado de una peseta de participación en el número que se está repartiendo, o sea el 25.000 para la Lotería de Navidad.

BRILLANTES REGENT.—Acera del Casino, 15. Granada

Regalo para Navidad

En los Brillantes Regent

Acera del Casino, 15

Ultima novedad en pendientes con piedras del Brasil, montadas en oro y platino a 20 y 30 pesetas el par.

En esta casa, a pesar de las dificultades con que se tropieza con motivo de la guerra, para traer artículos del extranjero, se están recibiendo para las próximas Navidades lo más nuevo en pendientes, como son los que más arriba se anuncia con piedras del Brasil.

Además se ha recibido gran surtido en pendientes oro de ley, medio oro, y oro chapado, Pulseras, pendientes, collares de perlas, Pulseras de reloj, máquina garantizada en oro chapado y plata de ley, y lo mismo en infinidad de objetos propios para regalos.

Como los Brillantes Regent no hay otros, pues éstos fácilmente se confunden con los finos.

NOTA.—A todo el que en esta casa compre por valor de 10 pesetas se le regala un traslado de una peseta de participación en el número que se está repartiendo, o sea el 25.000 para la Lotería de Navidad.

BRILLANTES REGENT.—Acera del Casino, 15. Granada

Regalo para Navidad

En los Brillantes Regent

Acera del Casino, 15

Ultima novedad en pendientes con piedras del Brasil, montadas en oro y platino a 20 y 30 pesetas el par.

En esta casa, a pesar de las dificultades con que se tropieza con motivo de la guerra, para traer artículos del extranjero, se están recibiendo para las próximas Navidades lo más nuevo en pendientes, como son los que más arriba se anuncia con piedras del Brasil.

Además se ha recibido gran surtido en pendientes oro de ley, medio oro, y oro chapado, Pulseras, pendientes, collares de perlas, Pulseras de reloj, máquina garantizada en oro chapado y plata de ley, y lo mismo en infinidad de objetos propios para regalos.

Como los Brillantes Regent no hay otros, pues éstos fácilmente se confunden con los finos.

NOTA.—A todo el que en esta casa compre por valor de 10 pesetas se le regala un traslado de una peseta de participación en el número que se está repartiendo, o sea el 25.000 para la Lotería de Navidad.

BRILLANTES REGENT.—Acera del Casino, 15. Granada

Regalo para Navidad

En los Brillantes Regent

Acera del Casino, 15

Ultima novedad en pendientes con piedras del Brasil, montadas en oro y platino a 20 y 30 pesetas el par.

En esta casa, a pesar de las dificultades con que se tropieza con motivo de la guerra, para traer artículos del extranjero, se están recibiendo para las próximas Navidades lo más nuevo en pendientes, como son los que

Enfermos del Estómago e Intestinos
TOMAD LA
ESTOMACALINA
ALFAGEME

Es un excelente remedio para la dispepsia, ardores, acedias, hiperclorhidria, náuseas, vómitos, digestiones difíciles, etc., etc.
Cura radicalmente los catarros gastrointestinales, diarreas, cólicos.
Precio: 4 pesetas frasco
DE VENTA: EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

SU AUTOR
Romanones, 13. - MADRID

Este preparado es el único ensayado en la mayoría de los Hospitales de España

A los propietarios de fincas urbanas

Recibos de inquilinato, con las bases del contrato al respaldo, se venden en la Administración de este periódico, Reyes Católicos, 8 principal, al precio de 75 céntimos libreta de 100 hojas.

Traslados de lotería

También se venden en esta Administración, Traslados de Lotería, a 50 céntimos cada libreta de 100 hojas.

Table with 2 columns: Suelos, 50 traslados 25 céntimos, 25 id. 15 id., 15 id. 10 id.

BODEGA VINARIA DE Ignacio y Matias Nieva

Cristo, 14.-Valdepeñas
Reocigidas, 1.-Granada
Vinos finos de mesa. La casa tiene vinos de las cosechas del año 1906 hasta la fecha. Vinos blancos, tintos y claretes, pasto y secos. Fabricantes de Alcoholes y Mistelas, Anisados y Ron. Alcohol desnaturalizado a 150 ptas. el litro, Vinagro vinico garantizado a 50 céntimos litro. Manzana, Jerez, Montilla y Málaga.

La Alegria Fonda Moderna.- Habitaciones independientes.-Excelente cocina.-Precios módicos.-Tranvía a la puerta.-Postigo de Zárate 15.-Próximo al Jardín Botánico.

PASTILLAS MORELLO

para curar Resfriados, Tos, Catarros, Asma, Bronquitis, Ronquera, Tuberculosis, etc.

Su uso puede ser ilimitado. No pueden producir ninguno de los peligrosos efectos de los medicamentos.

Sociedad Española de Construcciones Metálicas
Capital: 12.500.000 pesetas

Talleres de vagones en Besain (Guipúzcoa), de turbinas, maquinaria y calderería en Estazo (Minas) y de construcciones en general, en Madrid, Gijón y Linares.

Domicilio social: Bilbao.-Oficina central: Prim, núm. 5.-Madrid
La fábrica LA CONSTANCIA DE LINARES, pertenece a esta Sociedad, y acaba de montarse de nuevo, dotada de los mayores perfeccionamientos y adelantos modernos etc; construye toda clase de maquinaria para minas, calderas de vapor y depósitos de todas clases, prensas hidráulicas para extracción de aceites puentes, armaduras, vigas armadas, columnas y demás efectos para construcciones.-La misma fábrica tiene un almacén completamente surtido de toda clase de fierros, aceros y demás efectos también para minas.-Precios sin competencia.

Dirigirse a D. Diego Caro del Castillo, Administrador, LA CONSTANCIA, (Arraizanes, 19 y 21, teléfono LINARES.

FRESUPUESTOS - CATALOGOS - PROYECTOS

Turriones!

Acaban de llegar a esta capital los legítimos turriones de Gijón y Alicante, del muy acreditado Manuel Cremades e hijos, con un gran surtido de todas clases de almendras piñones, anises y avellanas; los ricos pasteles de Gloria, roscos de Valencia, arroz de San Felipe de Játiva Molino del Rey.

Advertiéndose al público, que muchos se aprovechan de su nombre y para conocimiento de todos el único Cremades, tiene su despacho en el sitio de costumbre.

Calle de La A Honda Posada de LA NAVE, cuarto número 1, y Acera del Lasino, 5.

Fábrica de Tejidos de hilo

de algodón.-Especialidad en filtros-prensas y danok, para sácer de remolacha. Patricio García, Nueva de la Virgen, 35, y San Antón, 39.

Aguardientes

anisados finos de la acreditada casa de Nico de Luque Mavejas de Rute.-Especialidad Anís Lagartijillo y Vicente Pastor.-Para pedidos. Alhendiga 36, y Plaza de la Trinidad.

Nuestro periódico gratuito

Como los billetes de los T. Anís, el adjunto Cupón reintegra del importe de este diario, se admite como dinero por todo su valor es pago de las compras al detall que se hagan en los Almacenes de tejidos LA PAZ, en la proporción de 10 por 100; esto es, en cada 51 céntimos de compra admiten un cupón.

Precios seriamente fijos
Oficinas, 10, y Tinte 3 y 5 (Zacatín)

EL DEFENSOR DE GRANADA

Cupón por valor de 5 céntimos en los Almacenes de tejidos LA PAZ

Oficinas, 10, y Tinte, 3 y 5 (Zacatín)

Hacer 1 litro sustitutos

voluntarios para servir en Africa, han de tener de 19 a 34 años, solteros o viudos sin hijos. Se les darán crecidos premios y gastos de viajes. Dirigirse por carta a D. Manuel Castañera, Ventura de la Vega, 4, Madrid

Para obtener un pecho duro y hermoso??

La mujer que quiera poseer este encanto que la Naturaleza le haya negado, que use

"Agua Oriental"

y obtendrá en poco tiempo un pecho hermoso, bien desarrollado y duro, de una belleza seductora, al propio tiempo perfeccionará su busto volviéndolo de un conjunto de líneas armoniosas. Puede usarse sin peligro de ninguna clase y en secreto, pues es de uso externo.

Frascos con instrucciones, 7 ptas. Depósitos en Madrid: señoras María y Durán, Mariana Piñeda, 10.

De venta en Granada: Perfumería La Florida, Pablo Rodríguez Príncipe, 14.- José Saena, Reyes Católicos, 15.- Alfonso Torres, Reyes Católicos, 29.- Perfumería La Giraldá, Reyes Católicos, 47 duplicado, y Zacatín, 40.- El Buen Tono, Reyes Católicos, y en todas las perfumerías, droguerías y farmacias.

Se alquila

en la Cruz de Lagos, una casa con jardín y un bajo a propósito para tienda. La casa está independiente del bajo.-Las llaves en la calle del Toril 28.

Fin de temporada Extraordinaria rebaja de precios en EL LEON

Por todo el mes actual, esta casa liquida todos sus artículos a la mitad de su precio, ofreciéndose así al público verdadera ocasión de obtener grandes beneficios.

Esta casa sólo se limita a vender barato; dejando para otras las aparentes y engañosas combinaciones de que se valen para hacer cifras, sorprendiendo a incautos.

NOVEDAD ELEGANCIA ECONOMIA
EL LEON.-Poeta Zorrilla, 98 (antes Mesones)
Precios fijos seriamente y ventas al contado

SOLUCION CASES

DE CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL
Premiada en varias Exposiciones

Por su excelente composición y perfecta dosificación, es la única aprobada por la Real Academia de Medicina y demás Corporaciones médicas. Se recomienda en los casos de Anemia, Clorosis, Raquitismo, Inapetencia, Convalecencia, Embarazo, etc. Poderoso reconstituyente para las madres durante la lactancia.

Al mayor Farmacia de J. Puchades, Plaza de la Lana, 11.-Barcelona. De venta en las principales farmacias de España.

Señora Recien llegada de Madrid

Recien llegada de Madrid, arreglos, sombreros a 150 pesetas.-Cementerio de Santa Escolástica, núm. 9.

Acaba de llegar

el acreditado Francisco Monerri, con un gran surtido de los legítimos turriones de Gijón y Alicante, de yemas, naves y coco; el riquísimo turrón de Cádiz, pasteles de Gloria y rosco de Valencia; también vende arroz de Játiva, Molino del Rey; Francisco Monerri tiene su despacho en el sitio de todos los turriones.-Plaza de Carmen, núm. 15, portal junto al estanco.

Lotería núm. 15

Zorroteza, 15 - MADRID
La más afortunada. Remite provincias y extranjero billetes de todos los sorteos.-Administrador, Manuel M.ª de Tiedra.

Talleres de "El Defensor de Granada"

REYES CATOLICOS 8, PRAL.

En la Imprenta de este periódico se hacen con el mayor esmero, toda clase de trabajos a precios reducidos.

Detectives rivales

Por Lawrence L. Lynch.
RAMON SOPENA, EDITOR
Provenza, núm. 95.-Barcelona

La noche de aquel maldito baile de máscaras. Tengo razones poderosas para creerlo así.
-¡Ab, recuerdo muchos detalles que involuntariamente he ofrecido, y que te condenan! Creíste que el desaparecer Daisy llegaría yo a ser la única heredera de la fortuna de mi marido y de la tuya, y que yo me casaría con el hijo de mi madre. Cuanto más dinero tuviera, más dinero me podrías sacar. Pero no puedo hacerlos fracasar en esto, y lo haré. No tendrás más que figura humana y no corazón, pero no más que el dinero y no tendrás piedad de nadie. Devolveme a la pequeña Daisy y todo el dinero que yo tenga será vuestro.
-¡Oh! como brillaron de orgullo los ojos de la vieja. Pero el viejo le hizo una seña, obligándola a guardar silencio, mientras él decía con la mayor dulzura:
-¡Pero hija mía, pero Leschen, cómo vamos nosotros a encontrar a esa pequeña?

-¡Oh!-exclamó riendo de espaldas a sus meros-¿preguntáis dónde no la habréis matado? ¿no es verdad?
Le vieja había vuelto a cubrirse con su máscara de estuco; y acercándose todavía más a Leslia, la dijo:
-¡Hija mía; estás excitada. Nosotros no sabemos dónde podríamos encontrar a la niña. ¿Qué es lo que podemos hacer?
Leslia recobró su tranquilidad, ni meros en apariencia, y se sentó en la silla que había ocupado antes.
-¡Peor para vosotros!-dijo sorprendido los dientes con ira.-Tú sabes lo que yo no sé ni sabré nunca, créeme. Dices que eres mi madre, y al decir esto mirábase con ojos relucientes.-¡Tú, pues, cuando con tu hija. Haz de mí una tetrón, si quieres. Desde hoy no soy Leslia, no tengo nada si no es el ser hija de la Francisca.
Una vez más la mirada de los viejos estaba fija en ella, siendo Leslia el que primero rompió el silencio. Acercóse a Leslia un tanto torpemente y quitándose un sombrero le tendió una mano, no muy limpia por cierto.
-¡Compañera, chiqueta!-dijole con voz en la que se traslucía su orgullo de ella! Si no lo es, y me parece que pierdes usted que yo, entonces por favor, y para vos otros también.-¡¡¡gregó dirigiéndose a la vieja.-De todas suertes yo soy su segundo en este asunto. Puede estar completamente segura de que si a guño de nosotros se encuentra a la pequeña se la llevaremos en seguida. ¿Me ha oído usted? Yo soy muy brusco, señoras. He sufrido una condena. Ya oírás usted hablar bastante de esto, si es que sigue aquí. Cuando la vieja no está de buen humor se complace en recordármelo. Pero esto no importa. Quizás no sea yo del todo malo. De todos modos, cuente conmigo. Tenga la seguridad de que no le ocurrirá nada.
De nuevo le tendió la mano. Pero Leslia levantó la vista mirándole fijamente.
-¡Oh! si yo pudiese tener confianza en usted-murmuró ella.-Si usted pudiese ayudarme...
-¡Puede, puede-contestó Franz sin vacilación, y quiero...
Leslia se quedó indecisa otra vez, fijando su vista en aquel hombre y en sus manos sucias. Después, volvió a mirar.
-Hubo un momento de silencio. Los ojos de Franz se fijaban a su vez en los de Leslia, con una expresión extraña, de un modo escrutador, como si quisiera decir algo a la joven o adivinar un pensamiento.

Leslia se levantó, y al viendo también sus ojos en los de Franz, como en señal de secreta inteligencia, le tendió la mano.
-¡Gracias-dijo el joven, estrechando su mano.-Debe usted estar muy cansada.
-Sí, lo estoy. He andado mucho.
-Y dígame. Ahora no bromeo. ¿Ha venido usted aquí para vivir con nosotros?
-A eso he venido-contestó Leslia con firmeza.-A menos-¡¡¡gregó dirigiéndose a los viejos una mirada despreciativa-que mis padres se nieguen a recibirme.
Es probable que aquellas ingenuidades de Franz hubiesen sido desde luego interrumpidas, si los Francisca no se hubieran visto en la necesidad de combiar unas cuantas palabras, aprovechando aquella oportunidad para ponerse ellos también en inteligencia y sostener un ligero cuchicheo acompañado de miradas significativas. Y tranquilizada otra vez la vieja, se dirigió hacia Franz.
-¡Hija mía-le dijo con voz quejumbrosa.-Tú nos conoces bien. Y no debes guardarte por lo que te diga Franz de estos pobres viejos. Esta noche está un poco alegre, pero, eso sí, es un muchacho de corazón excelente. No le hagas caso.
-Ne-interrumpió Franz, ha-

ciendo una mueca, -no le haga usted caso.
-Esta casa, Leschen, es pobre -continuó la vieja-y yo no puedo ofrecerte más que un miserable lecho. Pero nosotros queremos ser buenos para tí, querida. Y si has venido realmente a vivir con nosotros, procuraremos que estés lo mejor posible.
Leslia pareció cada vez más preocupada, sin prestar atención en las palabras de la vieja.
-¡Pobre muchacha, está cansada!-dijo luego la madre.
Y al mismo tiempo cogió la bujía que estaba sobre la mesa, y salió rápidamente de la habitación dejando a los tres en la oscuridad.
Al poco rato, la voz de Franz se dejó oír de nuevo.
-¿No hay más luz en algún otro sitio?-preguntó.
Pero la vieja volvió en aquel momento con una lamparilla que chiporroteaba al colocarla sobre la mesa.
Mientras tanto, sacó Franz a la joven con reiterados ruegos para que tome algún refrigerio del sobrante de la cena.
Leslia no quiere tomar nada, y fatigosamente, sigue a la vieja hasta el cuarto que le había destinado.
-Ahora a descansar-le dice Franz al verla salir.-Mañana ha-

blaremos del asunto que le preocupa.
Pero no podían pensar al decir eso que a la mañana siguiente, y por muchos días después, habrían olvidado Leslia las cosas de este mundo.
XLIII
TENACIDAD DEL PRÓDIGO
Cuando se cerró la puerta tras Leslia y la vieja, inclinó Franz la cabeza sobre el pecho, y apoyándose sobre la silla, quedóse tan pensativo que parecía abstraído del mundo real. Nadie hubiese podido conjeturar lo que pensaba. Mientras tanto se paseaba el viejo lentamente y pensativa también, sin preocuparse al parecer de Franz.
Al poco rato, salió Franz de su ensimismamiento con un involuntario bostezo, y se dirigió casi tambaleando hacia la silla más próxima, quedando de nuevo en negligente actitud.
En aquel momento volvió a entrar la vieja.
Cuando pasó por su lado la cogió Franz del brazo, y mirándole fijamente, dijo en voz baja:
-¡Parece que no estamos muy

contentos, ¿eh? ¿Hay que desahucarse de alguien?
Le vieja reflexionó un momento, mirándole en silencio. Luego acercó su repugnante rostro al de él, y le dijo el oído:
-¡Hija mía, si no hubiésemos hecho algo de lo que hemos hecho, nos hubiéramos visto perdidos. Pero si ahora conseguimos una cosa, seremos ricos.
-¿Ricos?-preguntó Franz.
Y con paso torpe y como dmiéndose dio unos pasos por la habitación y volvió a sentarse.
-Pues hay que asegurar bien la fortuna-dijo entre dientes.
Con un movimiento de cabeza y un gesto de aprobación se aproximó la vieja a su marido y Franz se puso a observarles.
El mobiliario del cuarto era, como dijimos, algo más decente que los de las otras guardias ocupadas hasta entonces por aquellas arcaicas de paso... y de repaja. Había algunas sillas: unas pocas vestidas y atendidas de coque; dos cordadas que en otro tiempo estarían hechas; un banco medio cojo y otros efectos innobios del trabajo de sus manos.
No habían pasado dos minutos cuando Franz, percibiendo una resolución, se acercó a la cama con paso vacilante, y arrojándose en él pesadamente, se dispuso a dormir un rato, sin hacer caso de los viejos, que le observaban.

¡No!-exclamó riendo de espaldas a sus meros-¿preguntáis dónde no la habréis matado? ¿no es verdad?
Le vieja había vuelto a cubrirse con su máscara de estuco; y acercándose todavía más a Leslia, la dijo:
-¡Hija mía; estás excitada. Nosotros no sabemos dónde podríamos encontrar a la niña. ¿Qué es lo que podemos hacer?
Leslia recobró su tranquilidad, ni meros en apariencia, y se sentó en la silla que había ocupado antes.
-¡Peor para vosotros!-dijo sorprendido los dientes con ira.-Tú sabes lo que yo no sé ni sabré nunca, créeme. Dices que eres mi madre, y al decir esto mirábase con ojos relucientes.-¡Tú, pues, cuando con tu hija. Haz de mí una tetrón, si quieres. Desde hoy no soy Leslia, no tengo nada si no es el ser hija de la Francisca.
Una vez más la mirada de los viejos estaba fija en ella, siendo Leslia el que primero rompió el silencio. Acercóse a Leslia un tanto torpemente y quitándose un sombrero le tendió una mano, no muy limpia por cierto.
-¡Compañera, chiqueta!-dijole con voz en la que se traslucía su orgullo de ella! Si no lo es, y me parece que pierdes usted que yo, entonces por favor, y para vos otros también.-¡¡¡gregó dirigiéndose a la vieja.-De todas suertes yo soy su segundo en este asunto. Puede estar completamente segura de que si a guño de nosotros se encuentra a la pequeña se la llevaremos en seguida. ¿Me ha oído usted? Yo soy muy brusco, señoras. He sufrido una condena. Ya oírás usted hablar bastante de esto, si es que sigue aquí. Cuando la vieja no está de buen humor se complace en recordármelo. Pero esto no importa. Quizás no sea yo del todo malo. De todos modos, cuente conmigo. Tenga la seguridad de que no le ocurrirá nada.
De nuevo le tendió la mano. Pero Leslia levantó la vista mirándole fijamente.
-¡Oh! si yo pudiese tener confianza en usted-murmuró ella.-Si usted pudiese ayudarme...
-¡Puede, puede-contestó Franz sin vacilación, y quiero...
Leslia se quedó indecisa otra vez, fijando su vista en aquel hombre y en sus manos sucias. Después, volvió a mirar.
-Hubo un momento de silencio. Los ojos de Franz se fijaban a su vez en los de Leslia, con una expresión extraña, de un modo escrutador, como si quisiera decir algo a la joven o adivinar un pensamiento.